

Diferencias de género en campos de estudio y resultados laborales

Milagros Cejas

Tesis de Maestría
Maestría en Economía
Universidad Nacional de La Plata

Directora de tesis: Mariana Marchionni
Codirector de tesis: Luis Laguinde

Septiembre 2026

Códigos JEL: I21, J16, J24, J31

Diferencias de género en campos de estudio y resultados laborales

Milagros Cejas

Resumen

Este trabajo estudia la segregación por género en los campos de estudio universitarios en Argentina y analiza en qué medida estas diferencias se relacionan con brechas en empleo e ingresos entre varones y mujeres. Para ello, se utilizan datos del Sistema Araucano de la Secretaría de Políticas Universitarias para las cohortes de graduación 2016-2018, vinculados con información laboral proveniente del Sistema Integrado Previsional Argentino para el año 2019. Los resultados muestran una marcada segregación por género en los campos de estudio. Los varones son mayoría en campos como informática e ingeniería mientras que las mujeres predominan en campos como la educación, psicología y ciencias de la salud. Estas diferencias educativas se asocian posteriormente con distintos resultados laborales. En particular, las mujeres tienen menor probabilidad de ser asalariadas formales y se concentran en sectores productivos diferentes a los de los varones y estos resultados en parte son explicados por las carreras estudiadas. Asimismo, los resultados muestran que la distinta distribución de mujeres y varones entre campos de estudio contribuye a explicar más de la mitad de la brecha de ingresos observada entre graduados y graduadas. En conjunto, la evidencia sugiere que la segregación por género en los campos de estudio constituye un mecanismo relevante para comprender la persistencia de desigualdades laborales entre mujeres y varones incluso entre personas con educación universitaria completa.

Palabras clave: Brechas, ingresos laborales, género, educación, campos de estudio

Abstract

This paper studies gender segregation by fields of study in higher education in Argentina and analyzes the extent to which these differences are related to gaps in employment and income between men and women. For this purpose, data from the Araucano System of the Secretariat of University Policies for the 2016-2018 graduating cohorts, linked to labor information from the Argentine Integrated Pension System for the year 2019 is used. The results show a pronounced gender segregation in the fields of study. Males are the majority in fields such as computer science and engineering while women predominate in fields such as education, psychology and health sciences. These educational differences are subsequently associated with different employment outcomes. In particular, women are less likely to be formal salaried workers and are concentrated in different productive sectors than men and these outcomes are partly explained by subject of degree. Furthermore, the results show that the different distribution of women and men across fields of study contributes to explaining more than half of the income gap observed between male and female graduates. Taken together, the evidence suggests that gender segregation in fields of study constitutes an important mechanism for understanding the persistence of labor inequalities between women and men even among university graduates.

Keywords: Gaps, labor income, gender, education, field of study

1. Introducción

Las mujeres han avanzado considerablemente en términos de logros educativos, sobrepasando a los varones en términos de la finalización del nivel superior, pero estos progresos no se han traducido plenamente en igualdad de oportunidades en el mercado laboral, donde persisten importantes brechas de género en empleo e ingresos (Berniell et al., 2024; Marchionni et al., 2019). Una posible explicación es que, si bien las mujeres se gradúan de la universidad en mayor proporción que los varones, no suelen estudiar las mismas carreras. Los varones tienden a concentrarse en mayor medida en campos científicos tecnológicos, los cuales suelen tener mayores remuneraciones y probabilidad de empleo al graduarse (Buonanno & Pozzoli, 2009), mientras que las mujeres predominan en áreas como humanidades (Barone, 2011; Triventi, 2010). Dado que los distintos campos de estudio presentan retornos laborales heterogéneos, estas diferencias en las carreras constituyen un mecanismo relevante para explicar las persistentes brechas de género en ingresos (Braakmann, 2008; Chevalier, 2007; Francesconi & Parey, 2018; Machin & Puhani, 2003).

Si bien existe una amplia literatura que documenta que las diferencias en los campos de estudio contribuyen a explicar parte de las brechas salariales de género, existe escasa evidencia para Argentina. Este trabajo se plantea el objetivo de brindar evidencia para el país, basada en registros administrativos, sobre la segregación educativa y su relación con las diferencias por género en la inserción laboral en empleos formales y en la asignación a distintos sectores productivos así como también su contribución para explicar las brechas de ingresos para las personas graduadas de carreras de grado.

Para esto se utilizan datos provenientes del Sistema Araucano de la Secretaría de Políticas Universitarias que contiene información sobre las personas graduadas entre los años 2016 a 2018 y datos laborales del año 2019 provenientes del Sistema Integrado Previsional Argentino para quienes en noviembre de ese año se encontraban trabajando de manera asalariada formal.

El análisis se basa en 17 campos de estudio en los que se clasifican las carreras universitarias. En primer lugar, se analiza la segregación por género en los campos de estudio con el objetivo de identificar en qué áreas se concentran las mujeres y en cuáles los varones y cuantificar la magnitud de estas diferencias. Para esto se analiza la composición por género de cada campo y se estiman regresiones multinomiales logísticas para comparar las probabilidades relativas de graduación de mujeres y varones de los distintos campos de estudio. Además, se calcula el índice de disimilitud como medida sintética de la segregación por género en los campos de estudio. En segundo lugar, se analiza si estas diferencias en las trayectorias educativas se reflejan posteriormente en el mercado laboral. Primero, se estudia la probabilidad de estar trabajando en un puesto asalariado formal y se evalúa en qué medida las diferencias en los campos de estudio contribuyen a explicar las brechas observadas entre varones y mujeres. Luego, se examina la inserción en distintos sectores

productivos para analizar si varones y mujeres tienden a desempeñarse en actividades económicas diferentes y cuál es el papel que desempeñan los campos de estudio en esas diferencias. Finalmente, se estudian los ingresos laborales mediante regresiones y se aplica una descomposición de Oaxaca-Blinder para cuantificar en qué medida las diferencias en los campos de estudio y en la inserción sectorial contribuyen a explicar la brecha de ingresos por género.

El análisis muestra una importante segregación por género en los campos de estudio universitarios, en línea con estudios previos (Barone, 2011; Triventi, 2010). Los varones son mayoría en campos como informática, ingeniería y ciencias agropecuarias, mientras que las mujeres predominan en campos como psicología, educación, ciencias de la salud y ciencias sociales. Estas diferencias educativas se asocian posteriormente con diferencias en el mercado laboral. En primer lugar, las mujeres presentan una menor probabilidad de ser asalariadas formales, y los resultados sugieren que una parte de esta diferencia está vinculada a los campos de estudio. En segundo lugar, mujeres y varones se insertan en sectores productivos diferentes, y las diferencias en las carreras estudiadas explican una parte importante de esta segregación sectorial. Finalmente, las diferencias en los campos de estudio explican más de la mitad de la brecha de ingresos observada entre graduados y graduadas de la universidad.

El resto del trabajo se divide en 5 secciones. La sección 2 desarrolla una revisión de la literatura. En la sección 3 se describen los datos utilizados y la metodología. En la sección 4 se presentan los resultados referidos a la segregación en los campos de estudio. En la sección 5 se estudia la relación de los campos de estudio con los resultados laborales. Finalmente, en la sección 6 se presentan las conclusiones.

2. Revisión de la literatura

Estudios previos han encontrado para distintos países que mujeres y varones tienden a estudiar carreras distintas. Triventi (2010) estudia la segregación en el campo de estudio en Italia dividiendo a las carreras en 4 grupos: humanísticas, económicas, relacionales/comunicativas y técnicas/científicas. Encuentra que los varones tienen una mayor probabilidad de graduarse de los campos científicos/tecnológicos que las mujeres y menor probabilidad de graduarse en los campos comunicativos/relacionales. Barone (2011) estudia la segregación en 8 países europeos en dos dimensiones: humanísticas vs científicas y técnicas vs cuidados. Encuentra que las mujeres están sobrerrepresentadas en los campos humanísticos y los varones en los científicos, sin embargo, existen diferencias al interior de estas dimensiones, donde por ejemplo, la masculinización dentro de los campos científicos es mayor en ingeniería y computación. Esta dimensión humanística-científica explica cerca de la mitad de la segregación por género pero al incorporar también la dimensión técnica-cuidados conjuntamente explican más del 90 % de la segregación. Para la región,

Contreras Ortiz et al. (2020) analizan datos de 9 universidades de algunos países latinoamericanos (Colombia, Chile, Ecuador, Costa Rica y México) y encuentran diferencias entre las STEM (ciencia, tecnología, ingeniería y matemática, por sus siglas en inglés), donde observan una diferencia muy grande entre la cantidad de estudiantes varones y mujeres en programas de ingeniería a favor de los varones (las mujeres son solo un 27.8 % del total de estudiantes en estas carreras) mientras que la diferencia en ciencias naturales, matemática y estadística es menor.

Se han planteado diferentes explicaciones potenciales sobre las diferencias en las carreras elegidas por varones y por mujeres. Una de ellas refiere a diferencias en las preferencias e intereses entre varones y mujeres. Por un lado, se ha planteado que la importancia asignada a los ingresos esperados difiere por género al momento de elegir una carrera. Montmarquette et al. (2002) encuentran que los ingresos esperados son importantes para elegir la carrera pero que existen diferencias en el efecto de los ingresos esperados por género, siendo el efecto mayor para los varones. Por su parte, Wiswall & Zafar (2018) estudian las preferencias relativas al lugar de trabajo y encuentran que las mujeres tienen mayor disposición a pagar por trabajos con mayor flexibilidad y estabilidad mientras que los varones por trabajos con mayor crecimiento de ingresos y que estas preferencias se relacionan con la elección de la carrera.

Por otra parte, también se ha estudiado la relación de la preparación académica con la elección del campo de estudio. Dickson (2010) encuentra que las diferencias en la preparación académica (medida como resultados del *Scholastic Aptitude Test* y por el ranking en la clase de la o el estudiante en la secundaria) explican solo una parte de las diferencias en el campo de estudio inicial. Por ejemplo, aun controlando por esta, las mujeres tienen menor probabilidad de elegir ingeniería y ciencias de la computación respecto a ciencias sociales que los varones. Asimismo, Bordón et al. (2020) encuentran que, controlando por rendimiento académico (examen de ingreso a la universidad y promedio de calificaciones en la secundaria por área de estudio) entre otras variables, es menos probable que las mujeres apliquen a ingeniería civil y a carreras tecnológicas.

Además, podrían existir diferencias en ciertas características como la competencia, la confianza y la aversión al riesgo entre varones y mujeres que expliquen la elección de la carrera. Buser et al. (2017) estudian la relación entre la competitividad y la elección de la especialización entre estudiantes de noveno grado de escuelas secundarias de Suiza. Encuentran que los varones están más dispuestos a competir que las mujeres y que quienes eligen competir es más probable que se especialicen en física y matemática. Los resultados muestran que es menos probable que las mujeres elijan matemática o física que los varones, pero al considerar la competitividad el coeficiente de la variable de género se reduce. De Paola & Gioia (2011), si bien no se concentran en el género, estudian la relación entre la aversión al riesgo y la carrera elegida. Los datos que utilizan muestran mayor aversión al riesgo en las mujeres. Encuentran que los individuos más aversos al riesgo tienen

mayor probabilidad de elegir ingeniería, ciencias (matemática, química, física, farmacia) o humanidades que ciencias sociales. Por su parte, Reuben et al. (2017) encuentran que efectivamente existen diferencias en estas características entre varones y mujeres y que las personas con mayor niveles de competitividad y exceso de confianza esperan ganar más, lo que explica una parte de la brecha en los ingresos esperados. Sin embargo, si bien los ingresos esperados se asocian con la elección de la carrera, no encuentran una relación directa de la competitividad, la sobreconfianza y la aversión al riesgo con la elección de la carrera.

Otro factor importante podría ser la influencia de otras personas que afecten la elección de la carrera. Bottia et al. (2015) estudian el efecto del porcentaje de docentes mujeres en matemática y en ciencias en la escuela secundaria sobre la probabilidad de graduarse de carreras STEM en la universidad ya que esto podrían afectar las decisiones a través de modelos de rol o podría reducir la sensación de ambiente hostil (*chilly climate*) que puede hacer que las estudiantes no se sientan bienvenidas en ciertas áreas. Encuentran un efecto positivo en las estudiantes mujeres, sobre todo para aquellas con altas habilidades en matemática mientras que no encuentra un efecto en los varones.

En lo que respecta al vínculo de la elección de la carrera con la trayectoria laboral, se ha encontrado evidencia de que esta elección se asocia con los resultados en el mercado laboral. Buonanno & Pozzoli (2009) encuentran para Italia que graduarse de campos de estudio cuantitativos (ciencias, ingeniería y económicas) incrementa la probabilidad de empleo y los ingresos percibidos tres años después de la graduación. Por su parte, Leoni & Falk (2010) encuentran diferencias por campo de estudio en la probabilidad de trabajar por cuenta propia en Austria. Por otra parte, se ha encontrado evidencia de que las personas graduadas de algunos campos de estudio tienen mayor probabilidad de estar trabajando en una ocupación que no se relaciona con sus estudios (*horizontal mismatch*) (Robst, 2007; Salas-Velasco, 2021) y, a la vez, que este fenómeno puede asociarse con menores salarios (Nordin et al., 2010; Robst, 2007).

Tomados en conjunto, estos mecanismos sugieren que las diferencias en las elecciones de carrera entre varones y mujeres pueden constituir un canal relevante para explicar las brechas de género en el mercado laboral. En línea con esta hipótesis, diversos estudios han encontrado que el campo de estudio explica una parte importante de la brecha salarial entre varones y mujeres (Braakmann, 2008; Chevalier, 2007; Francesconi & Parey, 2018; Machin & Puhani, 2003). Asimismo, Leoni & Falk (2010) muestran que la edad y el campo de estudio explican dos tercios de la brecha de género observada en el trabajo por cuenta propia.

Sin embargo, la evidencia para Argentina es muy limitada. El único estudio del que tenemos conocimiento es el de Trombetta et al. (2022) que analiza conjuntamente carreras de pregrado, grado/profesorados, posgrado y tecnicaturas y encuentran diferentes pagos por disciplina y una brecha de género de entre 8 y 10 % aproximadamente controlando por

las disciplinas. Sin embargo, hasta donde alcanza nuestro conocimiento, no existen estudios basados en registros administrativos que de manera conjunta analicen la segregación por género en los campos de estudio de las carreras de grado y, a la vez, estudien su relación con la inserción laboral en trabajos asalariados formales y en los distintos sectores productivos así como también su contribución para explicar las brechas de ingresos. En este contexto, el objetivo de este trabajo es examinar dicha segregación y su relación con los resultados laborales para el caso argentino. De este modo, el trabajo aporta evidencia novedosa sobre el papel que desempeñan los campos de estudio en la configuración de las trayectorias laborales de mujeres y varones y en la persistencia de brechas de género incluso entre personas con educación universitaria completa.

3. Datos y metodología

3.1. Datos

Los datos utilizados provienen del Sistema Araucano de la Secretaría de Políticas Universitarias para los años 2016 a 2018 y de los registros administrativos del Sistema Integrado Previsional Argentino (SIPA) para el mes de noviembre del año 2019. Estas fuentes están vinculadas para cada individuo y permiten obtener tanto datos sobre las graduaciones como sobre el empleo y los ingresos de las personas graduadas.

Los datos del sistema Araucano incluyen graduaciones de instituciones públicas y privadas para distintos tipos de títulos: pregrado y títulos intermedios, tecnicaturas, grado y profesorado y posgrado. Este trabajo tiene como objetivo analizar a las personas graduadas de carreras de grado y profesorados, analizando así la segregación educativa entre personas con un mismo nivel educativo. La base de datos utilizada presenta los títulos para este nivel educativo agrupados en 37 disciplinas. Dado que algunas disciplinas poseen una cantidad muy pequeña de personas graduadas y que hay disciplinas que pertenecen a áreas de estudio similares, para este trabajo las disciplinas son agrupadas en 17 campos de estudio. En la Tabla A1 del apéndice se presentan los 17 campos de estudio junto con las disciplinas que contiene cada uno y la cantidad de personas en cada una de las disciplinas y cada uno de los campos. Es importante señalar que como consecuencia de que los datos son de las personas ya egresadas, no se observa la elección inicial de la carrera dado que algunas personas abandonan a lo largo de los estudios y otras se cambian de carrera, solo se observa el campo del que se gradúan.

Respecto a los datos laborales, solo están disponibles datos sobre los ingresos provenientes de trabajos asalariados formales y no sobre ingresos laborales provenientes de trabajos informales ni de trabajos independientes. Los salarios son medidos como la remuneración bruta en pesos corrientes al mes de noviembre del año analizado. Para aquellas personas con más de una relación laboral en el mes analizado, la base contiene la suma

de sus ingresos y no se cuenta con los datos por separado para cada empleo ni se puede identificar a quienes tienen más de un trabajo¹. También se cuenta con información del sector productivo para los individuos con un trabajo asalariado formal. Los sectores se reportan con un nivel de desagregación de 1 dígito del CIIU Rev. 4 y en este trabajo son agrupados en 13 sectores. En el caso de las personas con más de un empleo, se posee el sector productivo del lugar de trabajo que representa el mayor ingreso.

Del total de personas graduadas en el período analizado, el 58.6 % se encontraba trabajando en puestos asalariados formales. Diferenciando por género, el 61.0 % de los varones y el 57.1 % de las mujeres se encontraba trabajando en este tipo de puestos. Los restantes casos pueden ser personas que no se encontraban trabajando o que lo hacían pero de modo informal o independiente.

Con el objetivo de explorar la situación laboral de los graduados y las graduadas, dada la falta de información en la base de datos utilizada acerca de trabajos independientes o informales, en la Tabla A2 del apéndice se analizan datos de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) provenientes del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC). Se utiliza la EPH del cuarto trimestre de 2019 ya que el SIPA refiere a noviembre de 2019. Para trabajar con un grupo de individuos lo más similar posible entre fuentes de información (Araucano-SIPA y EPH), se considera en el análisis a aquellas personas de la EPH que poseían el nivel universitario finalizado o un posgrado universitario (finalizado o no) y que al 2019 tenían como máximo 35 años de edad ya que estos representan la mayor parte de las personas graduadas entre 2016 y 2018 (78.9 %) y permite excluir de la EPH a las personas con mayor probabilidad de haberse graduado muchos años atrás. De acuerdo a los datos del INDEC, el 90.5 % de las personas graduadas de la universidad se encontraban trabajando. De este total de personas ocupadas, el 68.4 % trabajaba en un puesto asalariado formal. Esto significa que 61.9 % de las personas de hasta 35 años que contaban con un título universitario se encontraban empleadas de manera formal. Al comparar con los datos de Araucano-SIPA, para la población de hasta 35 años, el porcentaje es menor (55.6 %). La diferencia puede provenir de que los datos de EPH no cuenta solo con personas recientemente graduadas, sino que también cuenta con personas que pueden llevar algunos años más con los estudios finalizados, por lo que los grupos analizados no son exactamente los mismos y, además, a diferencia del SIPA, la EPH tiene carácter muestral por lo que parte de las diferencias también puede provenir del error muestral así como también hay diferencias en la cobertura geográfica dado que la EPH no cubre el total del país, sino a 31 aglomerados urbanos. El resto de las personas ocupadas se encontraban principalmente empleadas de modo informal (17.2 %) o trabajando por cuenta propia (12.1 %).

Desagregando por género, el 69.9 % de los varones se encontraban empleados de

¹Según los datos de la EPH del cuarto trimestre de 2019, entre las personas graduadas de la universidad con hasta 35 años y empleadas de manera formal, poco más del 20 % se encontraba en dos o más trabajos.

manera formal mientras que solo el 56.6 % de las mujeres se encontraban en la misma situación. El resto se encontraban principalmente trabajando como empleados y empleadas informales (10.7 % para varones y 18.7 % para mujeres) o como cuentapropistas (11.1 % para varones y 10.8 % para mujeres). Considerando los datos de graduados recientes del sistema Araucano-SIPA de hasta 35 años, los porcentajes de empleados y empleadas formales son inferiores (53.8 % para mujeres y 58.5 % para los varones) y la brecha es menor, lo que podría indicar que a medida que se avanza en la vida profesional tienden a aumentar el porcentaje que se encuentra empleado o empleada de manera formal, pero el aumento es superior para los varones.

Finalmente, también se cuenta con algunas características personales de los graduados y las graduadas: género, año de nacimiento y región de residencia. Las regiones en las que se divide al país son Ciudad autónoma de Buenos Aires (CABA), Buenos Aires, Cuyo, resto de la región Pampeana, Noroeste Argentino (NOA), Noreste Argentino (NEA) y Patagonia.

En la Tabla A3 del apéndice se presentan estadísticas descriptivas tanto de las características personales como del año de egreso, los ingresos laborales y el sector productivo. Se observa que el 61.1 % de las personas graduadas en el período analizado son mujeres. A la vez, la edad promedio es 31.9 años y las regiones que concentran a la mayor proporción de personas graduadas son CABA y Buenos Aires. Las mujeres son levemente más jóvenes que los varones y se concentran menos en CABA y más en Buenos Aires respecto a los varones. El ingreso promedio difiere sustancialmente por género, siendo mayor para los varones. La administración pública, defensa, seguridad social y órganos extraterritoriales junto con la enseñanza son los sectores que concentran la mayor cantidad de personas graduadas. Estos dos sectores presentan una mayor participación entre las mujeres que entre los varones mientras que lo contrario sucede en otros sectores como la información y comunicaciones y la industria manufacturera.

3.2. Metodología

3.2.1. Campos de estudio

La primera parte del trabajo se centra en estudiar cómo se distribuyen las mujeres y los varones entre campos de estudio, de modo de analizar si existe una distribución desigual entre campos y, en ese caso, cuantificarla e identificar en cuáles se tienden a concentrar las mujeres y en cuáles los varones.

En primer lugar, para cuantificar el grado de segregación por género en los campos de estudio se utiliza el índice de disimilitud (Duncan & Duncan, 1955), que se calcula de la

siguiente manera:

$$D = \frac{1}{2} \sum_{j=1}^{17} \left| \frac{n_{Vj}}{N_V} - \frac{n_{Mj}}{N_M} \right| \quad (1)$$

donde j representa en este caso a los campos de estudio, n_{Vj} es el número de varones graduados en el campo de estudio j , n_{Mj} es la cantidad de mujeres graduadas en el campo de estudio j , N_V es la cantidad total de graduados varones y N_M la cantidad de graduadas mujeres en todos los campos.

Este índice, que varía entre 0 y 1, refleja la proporción de varones que deberían cambiar de campo de estudio para que exista una segregación nula, es decir, para que la proporción de varones en cada campo sea igual a la de las mujeres. Cuando el índice vale 0 hay ausencia de segregación, dado que la proporción de varones y la proporción de mujeres sería la misma en cada campo de estudio. Al contrario, cuando el índice vale 1, la segregación es máxima porque varones y mujeres no se encuentran presentes simultáneamente en ningún campo de estudio.

En segundo lugar, se analizan los perfiles de las personas graduadas que finalizan sus estudios en los distintos campos. Principalmente, se busca analizar las probabilidades condicionales de que las mujeres se gradúen de los distintos campos de estudio con relación a los varones. Para esto se estiman regresiones multinomiales logísticas, utilizando como variable dependiente y a una variable categórica que contiene los campos de estudios y se usa como categoría base economía y administración, siendo este uno de los dos campos que concentran mayor cantidad de personas graduadas junto con ciencias de salud pero con una distribución menos desigual por género. Como principal variable explicativa se incluye una *dummy* indicadora del género del individuo que vale 1 si es mujer y 0 si es varón, y se agregan controles de región, de año de egreso, de edad al último día del año de egreso y su cuadrado².

De acuerdo a este modelo, la probabilidad de que y tome cierto valor c dado X está dada por:

$$Pr(y = c|X) = \frac{\exp(X\gamma^c)}{\sum_{j=1}^{17} \exp(X\gamma^j)} \quad (2)$$

Restringiendo a $\gamma^1 = 0$ para identificar los parámetros (en otras palabras, sin esta normalización, habría más de un posible valor para cada γ^j , con $j = 1, \dots, 17$, que llevaría a la misma distribución de probabilidades para y).

Se estiman tantos los coeficientes γ^j , con $j = 2, \dots, 17$ como también los ratios de

²No se posee la fecha de nacimiento ni la fecha precisa de egreso, sólo los años de cada evento, por lo que se construye la edad al último día del año de egreso como la diferencia entre el año de egreso y el año de nacimiento. Además de incorporar la variable de manera lineal, se agrega su cuadrado para capturar, si existen, efectos no lineales de la edad.

riesgo relativo. El interés está en los resultados asociados a la variable de género. El signo de los parámetros se interpreta como una mayor (signo positivo) o menor (signo negativo) probabilidad de $y = c$ en comparación a la categoría base para las mujeres en relación a los varones con las mismas características observables. Los ratios de riesgo relativo de esta variable, que están dados por $\exp(\gamma_{mujer}^c)$, indican cuanto más o menos probable es que una mujer se gradúe de un campo de estudio c respecto a economía y administración en comparación a los varones con igual edad, región de residencia y año de egreso.

3.2.2. Empleo

La segunda parte del trabajo se centra en la relación entre los campos de estudio y distintas variables asociadas al empleo. En primer lugar, se analiza la relación con la probabilidad de tener un trabajo asalariado formal. En segundo lugar, se estudia su relación con el sector productivo para aquellas personas que se encontraban trabajando como de manera asalariada formal. Por último, se estudia la relación con la brecha de ingresos para este grupo de graduados y graduadas.

Trabajo asalariado formal. Con el objetivo de analizar si las mujeres tienen una mayor o menor probabilidad de estar empleadas de manera formal y si esto se asocia con el campo de estudio, se estima la siguiente ecuación a través de Mínimos Cuadrados Ordinarios (MCO) :

$$F_i = \alpha_0 + \alpha_1 \text{mujer}_i + \sum_{k=2}^{10} \alpha_k s_{i,k} + \sum_{j=1}^{16} \pi_j c_{i,j} + \mu_i \quad (3)$$

donde F_i es una variable *dummy* que vale 1 si el individuo i tiene un trabajo asalariado formal y 0 en caso contrario, mujer_i vale 1 si i es mujer y 0 si es varón. A la especificación básica que solo incluye la *dummy* mujer, se le van añadiendo gradualmente distintos controles que aparecen en los siguientes términos de la ecuación. Así, en una segunda instancia, se incorporan las variables $s_{i,k}$ que representan a la edad³, la edad al cuadrado, *dummies* de región y de año de egreso. Luego se agregan *dummies* del campo de estudio: $c_{i,j}$ es una variable que vale 1 si el individuo i se graduó del campo de estudio j y 0 en caso contrario.

El interés está puesto en el coeficiente asociado a la variable mujer y cómo este varía con la inclusión de los controles, de modo de observar si existen diferencias por género y, si este es el caso, si se explican al menos en parte por las carreras estudiadas. Además, también resulta relevante analizar los coeficientes asociados al campo de estudio para

³Se calcula como la diferencia entre 2019 y el año de nacimiento. Este dato es una aproximación a la edad dado que los datos de ingresos corresponden a noviembre, por lo que las nacidas en la parte final del año van a tener un año menos.

determinar cuáles de ellos se asocian con una probabilidad superior de tener un empleo formal.

Las mismas variables se utilizan también para estimar un modelo de probabilidad logit. En este caso, el efecto marginal de las variables ya no es constante, si no que depende del valor que tomen las variables.

Además de los coeficientes y errores estándar, para ambos tipos de modelos se estima la probabilidad predicha de tener un trabajo asalariado formal tanto para mujeres como para varones en cada campo de estudio, tomando la edad promedio y para las variables categóricas el valor más frecuente (año de egreso 2018 y región Buenos Aires).

Sectores productivos y campo de estudio. En este apartado, se estudian los sectores productivos en los que se encuentran trabajando los graduados y las graduadas que poseen un empleo asalariado formal. Por un lado, se mide la segregación a través del índice de disimilitud. Por otro lado, se analizan las diferencias por género en los sectores productivos en el que se terminan desempeñando las personas graduadas y en qué medida estas diferencias se explican por el campo de estudio. Con este objetivo se estiman regresiones multinomiales logísticas, donde la variable dependiente z es una variable categórica que contiene a los sectores productivos y se utiliza como categoría base a los servicios profesionales, científicos y técnicos. Como principal variable explicativa se incluye una *dummy* indicadora del género del individuo. En una primera instancia, se estima un modelo solo con esta variable. Luego, se agregan controles de región, de año de egreso, de edad y su cuadrado. Finalmente, se agregaran los campos de estudio. De acuerdo a este modelo, la probabilidad de que el sector productivo z tome cierto valor e dadas las variables explicativas H está dada por:

$$Pr(z = e|H) = \frac{\exp(H\lambda^d)}{\sum_{g=1}^{13} \exp(H\lambda^g)} \quad (4)$$

Restringiendo a $\lambda^1 = 0$ para identificar los parámetros. Se estiman tanto los coeficientes λ^g así como también los ratios de riesgo relativo. El interés está en los resultados asociados a la variable de género, de modo de ver si la probabilidad de que las mujeres se encuentren ocupadas en un sector g en relación a en los servicios profesionales, científicos o técnicos es mayor o es menor que para los varones y si esto se modifica al comparar individuos que se graduaron de un mismo campo de estudio.

Por último, se busca analizar la relación entre el trabajo realizado y el campo de estudio. Si bien el tipo de ocupación podría tener una relación más directa entre las habilidades requeridas en el trabajo y los estudios realizados, no se dispone de este tipo de datos ni tampoco autoreportes del grado de compatibilidad entre el trabajo y los estudios, entonces se utiliza como variable de análisis el sector productivo considerando que en distintos sectores se requieren distintos tipos de habilidades y en distinto grado. A la vez, para este

análisis lo ideal sería contar con las habilidades que son requeridas en cada sector y las habilidades que aporta cada campo de estudio. Sin embargo, al no poseer este tipo de datos, se utiliza el supuesto de que en los sectores productivos donde se concentran en mayor medida las personas graduadas de un campo, existe una mayor compatibilidad entre las habilidades adquiridas en el estudio del campo y las utilizadas en el sector. Este supuesto resulta válido en la medida en que los individuos tiendan a insertarse mayoritariamente en sectores para los que se encuentran más formados.

Para asociar los sectores productivos con los campos bajo el supuesto mencionado, se tomaron 3 criterios para seleccionar los sectores compatibles con cada campo: (i) Los sectores donde se concentra al menos el 10 % de las personas graduadas del campo; (ii) Los primeros tres sectores con la mayor cantidad de personas graduadas del campo; (iii) Los primeros cinco sectores con la mayor cantidad de personas graduadas del campo. En la Tabla A5 del apéndice se presentan los sectores productivos que fueron incluidos como más compatibles con cada campo de estudio bajo cada criterio.

A partir de estos criterios, se estima la siguiente ecuación para analizar la relación entre insertarse en un sector productivo asociado al campo de estudio y el género:

$$compatible_i = \theta_0 + \theta_1 mujer_i + \sum_{k=2}^{10} \theta_k s_{i,k} + \sum_{j=11}^{27} \theta_j c_{i,j} + \epsilon_i \quad (5)$$

Donde $compatible_i$ vale 1 si el individuo se encuentra trabajando en un sector productivo clasificado como compatible con su campo de estudio y 0 en caso contrario. De este modo, el coeficiente θ_1 permite analizar si existen diferencias en la probabilidad de insertarse en un sector productivo más asociado al campo de estudio entre varones y mujeres. Además de estimarse un modelo lineal de probabilidad, también se estima un modelo logit con las mismas variables.

Brechas de ingreso y campo de estudio. En una última parte del trabajo el foco se pone en los ingresos laborales con el objetivo de analizar la relación de los campos de estudio con la brecha de ingresos. Para esto, se estiman distintas ecuaciones por MCO. En particular, se utiliza la ecuación:

$$w_i = \beta_0 + \beta_1 mujer_i + \sum_{k=2}^{10} \beta_k s_{i,k} + \sum_{j=1}^{16} \delta_j c_{i,j} + \sum_{g=1}^{12} \phi_g p_{i,g} + u_i \quad (6)$$

donde w_i es el logaritmo del ingreso laboral del individuo i y $mujer_i$ vale 1 si i es mujer y 0 si es varón. De esta manera, el coeficiente β_1 representa la brecha de género en los ingresos laborales. A la especificación básica que solo incluye la *dummy* mujer y permite estimar la brecha de ingresos no condicionada, se le van agregando paulatinamente

distintos controles que aparecen en los siguientes términos de la ecuación. Así, en una segunda instancia, se incorporan las variables $s_{i,k}$ que representan a la edad, la edad al cuadrado, *dummies* de región y de año de egreso. Luego se agregan *dummies* del campo de estudio $c_{i,j}$. Esta inclusión permite analizar si la brecha de género se reduce cuando se comparan varones y mujeres que se graduaron de un mismo campo, a la vez que permite observar las diferencias en los ingresos entre campos de estudio condicionados por los controles básicos. Finalmente, se añaden *dummies* del sector productivos: $p_{i,g}$ vale 1 si el individuo i trabaja en el sector productivo g y 0 en caso contrario. Si bien el sector no es una característica predeterminada, sino que puede ser una consecuencia del campo de estudio, incluir los sectores permite interpretar los coeficientes asociados a los campos de estudio como diferencias de ingresos entre campos al interior de los sectores productivos (y condicional a los controles básicos). Además, a partir del coeficiente de la variable mujer se puede observar si la brecha de género persiste comparando varones y mujeres que se graduaron de un mismo campo y que se insertan en un mismo sector.

Por último, se estima una ecuación como la anterior, pero sin la variable de género, de modo separado para mujeres y varones. En particular, se estima por MCO:

$$w_i^A = \beta_0^A + \sum_k \beta_k^A s_{i,k}^A + \sum_j \delta_j^A c_{i,j}^A + \sum_g \phi_g^A p_{i,g}^A + u_i^A \quad (7)$$

Con $A = V, M$, haciendo referencia el superíndice V a los varones y el M a las mujeres. Esto permite estimar los retornos de los distintos campos para cada género.

Por último, se aplica una descomposición de Oaxaca-Blinder (Blinder, 1973; Oaxaca, 1973) que permite descomponer la diferencia en el ingreso laboral medio de cada grupo (varones y mujeres) en una parte explicada por diferencias en las características entre grupos y una parte explicada en diferencias en los coeficientes.

De acuerdo a esta metodología, la diferencia en el valor promedio del ingreso (en logaritmos) para cada grupo puede descomponerse de la siguiente manera:

$$\begin{aligned} \bar{w}^V - \bar{w}^M &= \sum_j \hat{\delta}_j^V (\bar{c}_j^V - \bar{c}_j^M) + \sum_g \hat{\phi}_g^V (\bar{p}_g^V - \bar{p}_g^M) + \sum_k \hat{\beta}_k^V (\bar{s}_k^V - \bar{s}_k^M) \\ &+ \sum_j \bar{c}_j^M (\hat{\delta}_j^V - \hat{\delta}_j^M) + \sum_g \bar{p}_g^M (\hat{\phi}_g^V - \hat{\phi}_g^M) + \sum_k \bar{s}_k^M (\hat{\beta}_k^V - \hat{\beta}_k^M) \\ &+ (\hat{\beta}_0^V - \hat{\beta}_0^M) \end{aligned} \quad (8)$$

Los primeros tres términos representan la diferencia en las dotaciones entre grupos valuadas según los coeficientes de la ecuación de ingresos de los varones. El primero refiere a las diferencias en la proporción de varones y de mujeres en cada campo de estudio, el segundo a las diferencias en la proporción de varones y mujeres en cada sector

productivo y el tercero a las diferencias asociadas al resto de las variables incluidas en el modelo.

Por su parte, los últimos 4 términos representan las diferencias asociadas a los coeficientes. En particular, el cuarto, quinto y sexto término representan la diferencia entre cómo los coeficientes de la ecuación de ingresos de los varones valuarían a las características promedio de las mujeres y como la ecuación de mujeres realmente las valúa, haciendo referencia el primero de estos a las variables asociadas al campo de estudio, el segundo a las variables asociadas al sector productivo y el tercero al resto de las características incluidas en el modelo. El último término por su parte, que es la diferencia en los interceptos, representa la parte de la brecha que no se explica ni por las diferencias en los retornos a las variables observables ni por características observables diferenciales entre varones y mujeres.

Entonces, los primeros tres términos serían la parte de la brecha atribuida a diferencias en las características mientras que los restantes la parte atribuida a los coeficientes. Esta descomposición se aplica tanto al modelo sin sectores productivos como al modelo que los incluye.

4. Resultados: Campos de estudio

4.1. Estadísticas descriptivas

En la Figura 1 se presenta la cantidad de varones y mujeres por campo de estudio mientras que la Figura 2 muestra el porcentaje de mujeres en cada campo. En primer lugar, se puede observar que hay algunos campos que concentran mayor cantidad de personas graduadas que otros. En concreto, solo 3 campos de estudio concentran casi la mitad de las personas graduadas: ciencias de la salud, economía y administración y derecho. En segundo lugar, se observan importantes diferencias por género. Por un lado, ingeniería, informática, ciencias agropecuarias e industrias y otras ciencias aplicadas son áreas dominadas por los varones, donde menos del 40 % de las personas graduadas son mujeres. Por otro lado, psicología, bioquímica y farmacia, educación y otras ciencias humanas, ciencias de la salud, química, biología, ciencias sociales, arte, arquitectura y diseño y derecho son campos donde predominan las mujeres, donde menos del 40 % son varones. Los casos más extremos son psicología con 83.4 % de mujeres e informática con 19.3 % de mujeres. Los restantes campos son matemática, física y estadística, economía y administración y ciencias del suelo y la atmósfera donde las mujeres son un 53.4 % en el primero, 55.6 % en el segundo y 43.2 % en el tercero.

Sin embargo, es importante considerar que hay un mayor número de mujeres graduadas que de varones graduados. En concreto, las mujeres representan un 61.1 % del total de personas graduadas en el período analizado. Como consecuencia, es esperable que en los

campos de estudio haya más mujeres que varones. Por consiguiente, en la Figura 3 se presenta la distribución de personas graduadas por campo de estudio condicional en el género. Estos resultados indican que tanto ingeniería, informática, ciencias agropecuarias e industrias y otras ciencias aplicadas, donde previamente se observaba un porcentaje alto de varones respecto al total de personas graduadas del campo, presentan una mayor participación entre los graduados en comparación a la participación entre las graduadas. No obstante, economía y administración, campo que posee un 55.6 % de mujeres, presenta una participación más alta entre los graduados varones respecto a las graduadas mujeres. Por su parte, ciencias de la salud, educación y otras ciencias humanas, psicología, ciencias sociales y bioquímica y farmacia, campos con mayoría de mujeres, presentan a la vez una mayor participación entre las graduadas mujeres en relación a su participación entre los graduados varones. El resto de los campos presentan una diferencia menor, en valor absoluto, a un punto porcentual entre la participación del campo en el total de graduadas mujeres y la participación del mismo en el total de graduados varones.

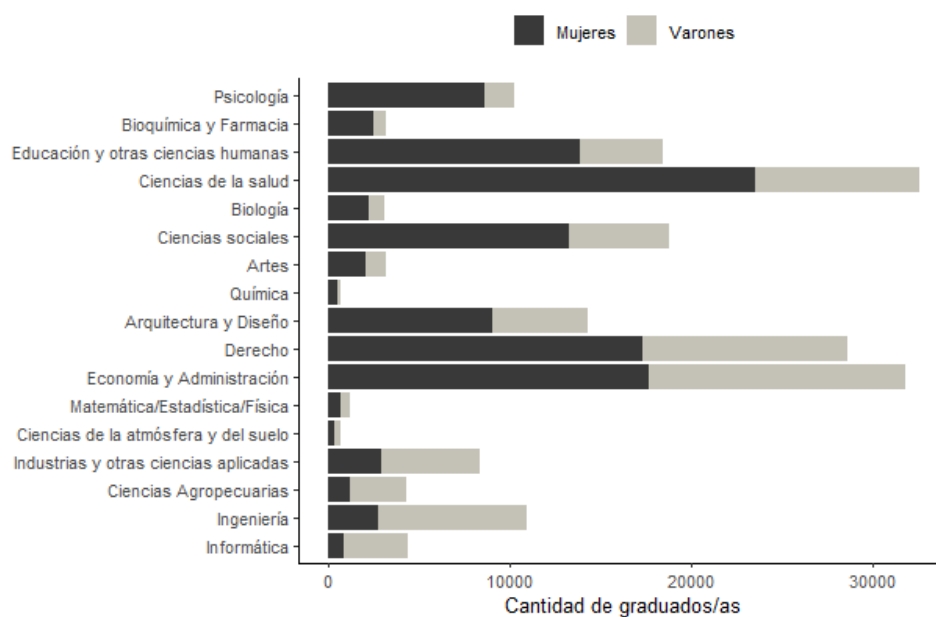
Estos resultados están en línea con lo encontrado previamente donde las mujeres están sobrerrepresentadas en los campos humanísticos como las ciencias sociales, educación y humanidades y los varones en los científicos, especialmente en campos como la ingeniería y computación (Barone, 2011).

Desagregando por región de residencia⁴, se mantiene en todas las regiones el hecho de que las mujeres son mayoría entre las personas graduadas, variando el porcentaje de mujeres desde un 58.9 % en CABA a un 62.7 % en el NEA. Además, se mantienen algunos hechos relacionados al campo de estudio se mantienen entre regiones (Figura A.1). Por ejemplo, psicología se ubica como el campo con mayor porcentaje de mujeres en seis de las siete regiones, ubicándose en segunda posición en la región restante. A su vez, en las distintas regiones, se mantienen informática, ingeniería, ciencias agropecuarias e industrias y otras ciencias aplicadas como campos donde predominan los varones. No obstante, también se pueden resaltar algunas diferencias importantes en el porcentaje de mujeres para algunos campos como informática donde mientras que el 35.8 % de las personas graduadas son mujeres en el NEA, en CABA son solo el 16.2 % y en arte donde el 53.7 % son mujeres en el NOA y el 76.9 % en el NEA.

¿

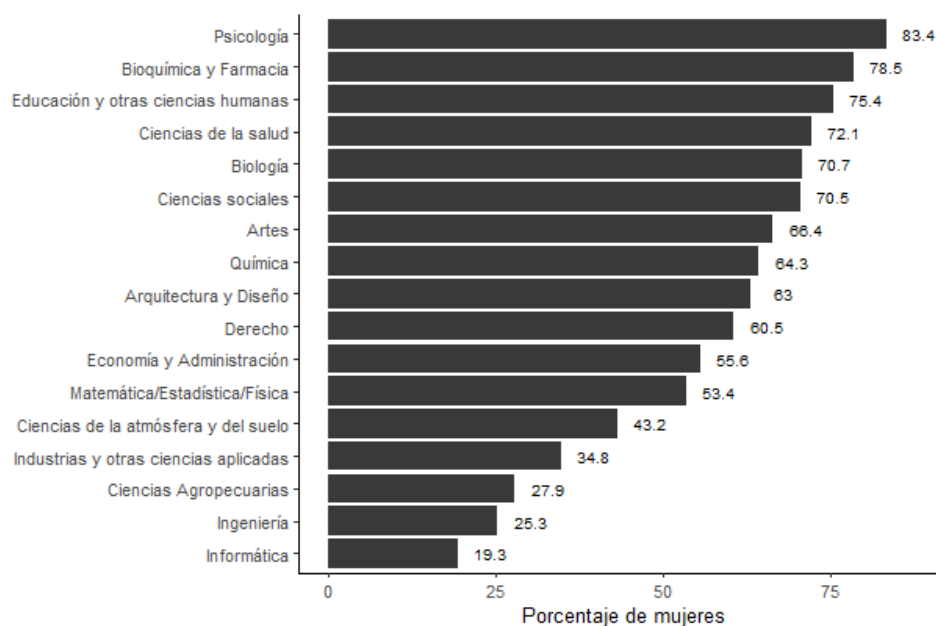
⁴Se toma la región de residencia al 2019 ya que no se cuenta con datos de la residencia al momento de la graduación

Figura 1: Cantidad de varones y mujeres por campo de estudio



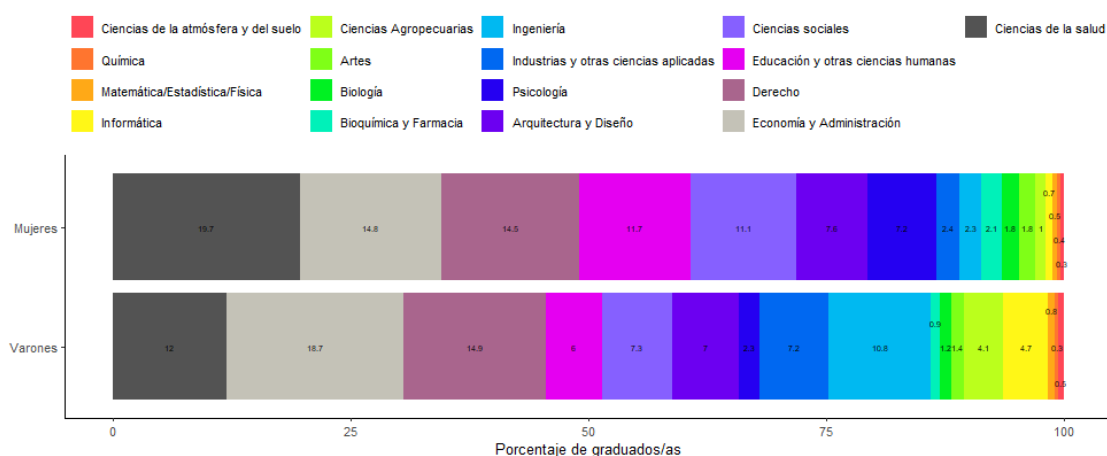
Fuente: Elaboración propia en base a datos del sistema Araucano.

Figura 2: Porcentaje de mujeres por campo de estudio



Fuente: Elaboración propia en base a datos del sistema Araucano.

Figura 3: Porcentaje de graduados y de graduadas por campo de estudio



Fuente: Elaboración propia en base a datos del sistema Araucano.

4.2. Segregación en los campos de estudio

El objetivo de este apartado es cuantificar la segregación por género en el campo de estudio. Para esto se utiliza el índice de disimilitud. En la Tabla 1 se presenta el valor del índice para el total de personas graduadas en el período analizado en el país, así como también los valores desagregados por región de residencia.

Para el total del país, el índice tomó un valor de 0.249, lo que significa que casi el 25 % de los varones debería haberse graduado de otro campo de estudio para que no exista segregación. Observando los resultados por región se observa que CABA, Buenos Aires, el resto de la región Pampeana y el NOA presentan valores cercanos al valor nacional. En cambio, el NEA, la Patagonia y Cuyo presentan diferencias mayores respecto al valor nacional. El NEA es la región con menores niveles de segregación, requiriendo un 20.7 % de los varones en campos de estudios distintos para lograr una distribución homogénea entre campos⁵. Por su parte, la región con un mayor valor del índice es Cuyo requiriendo el cambio del 31.6 % de los varones para eliminar la segregación⁶.

⁵De la Figura A1 se desprende que esta región presenta una menor participación de mujeres respecto al total país en ciertos campos que están dominados por mujeres y que concentran a gran parte de las personas graduadas como psicología, ciencias de la salud y ciencias sociales, sin embargo, en educación y otras ciencias humanas presenta una participación de mujeres superior al total. Por su parte, de los cuatro campos con mayor participación de los varones, en dos (informática y ciencias agropecuarias) presentan un porcentaje de mujeres mayor que en el total, en industrias y otras ciencias aplicadas no presenta prácticamente diferencias y solo en ingeniería presentan una participación menor. Además, se destaca que en esta región, a diferencia del total, el porcentaje de mujeres en arquitectura es menor al porcentaje total de mujeres graduadas.

⁶Esta región se caracteriza por mayores porcentajes de mujeres en campos donde predominan las graduadas como ciencias de la salud, educación y otras ciencias humanas y arquitectura aunque en psicología presenta un porcentaje menor. A la vez, de los campos donde se concentra mayor porcentaje de varones, mientras que en ingeniería presentan una participación menor de mujeres, en informática y ciencias agropecuarias presentan una participación mayor respecto al total país.

Tabla 1: Índice de disimilitud de los campos de estudio por región de residencia y total

Región	Índice de disimilitud
CABA	0.256
Buenos Aires	0.248
Cuyo	0.316
Resto Pampeana	0.261
NEA	0.207
NOA	0.241
Patagonia	0.294
Total país	0.249

Fuente: Elaboración propia en base a datos del sistema Araucano.

4.3. Perfil de las personas graduadas

Con el objetivo de analizar las probabilidades condicionales de graduarse de los distintos campos de estudio, con el foco principalmente en las diferencias por género, en la Tabla 2 se presentan los resultados de estimar regresiones multinomiales logísticas del campo de estudio. Se reportan los coeficientes estimados, los errores estándar y los ratios de riesgo relativo (R.R.R.) de la variable mujer para cada campo de estudio. La categoría omitida para la variable dependiente es economía y administración, de modo que todos los resultados se interpretan respecto a este campo. A la vez, se estiman regresiones sin y con controles. Los controles incluyen a la edad, la edad al cuadrado, *dummies* de región de residencia en 2019 y *dummies* de año de egreso.

Las estimaciones muestran resultados similares a las del análisis descriptivo (sección 4.1) incluso al agregar controles. Las mujeres tienen mayor probabilidad que los varones de estudiar psicología, bioquímica y farmacia, educación y otras ciencias humanas, ciencias de la salud, biología, ciencias sociales, arte, química, arquitectura y diseño o derecho en comparación a estudiar economía y administración. En cambio, lo contrario sucede con informática, ingeniería, ciencias agropecuarias, industrias y otras ciencias aplicadas. Estos resultados se mantienen tanto cuando no se controla por otras variables como cuando se añaden las variables de control. El único caso donde no se mantiene el resultado al incorporar los controles es ciencias de la atmósfera y del suelo. Además, el ordenamiento de los campos según porcentaje de mujeres es similar al ordenamiento según los R.R.R. en el modelo con controles, con la diferencia de que biología pasa a estar debajo de arte y de que ciencias de la atmósfera y del suelo pasa a estar encima de matemática, estadística y física.

En algunos campos se observan marcadas diferencias por género como psicología donde, manteniendo lo demás constante, las mujeres tienen una probabilidad 3.36 veces mayor de graduarse de este campo respecto a economía y administración que los varones y como en informática donde la probabilidad relativa de las mujeres es 0.29 veces la de

los varones.

Tabla 2: Regresiones multinomiales logísticas

Campo de estudio	Sin controles			Con controles		
	Coef.	S.E.	R.R.R.	Coef.	S.E.	R.R.R.
Psicología	1.39***	0.03	4.00	1.21***	0.03	3.36
Bioquímica y Farmacia	1.07***	0.04	2.92	0.88***	0.03	2.41
Educación y otras ciencias humanas	0.90***	0.02	2.45	0.71***	0.02	2.03
Ciencias de la salud	0.73***	0.02	2.07	0.67***	0.01	1.95
Biología	0.66***	0.04	1.93	0.43***	0.03	1.53
Ciencias sociales	0.65***	0.02	1.91	0.62***	0.02	1.86
Artes	0.46***	0.04	1.58	0.58***	0.01	1.79
Química	0.36***	0.08	1.44	0.38***	0.00	1.47
Arquitectura y Diseño	0.31***	0.02	1.36	0.37***	0.02	1.45
Derecho	0.20***	0.02	1.23	0.33***	0.01	1.40
Matemática, estadística y física	-0.09	0.06	0.92	-0.03***	0.00	0.97
Ciencias de la atmósfera y del suelo	-0.50***	0.08	0.61	0.14***	0.00	1.15
Industrias y otras ciencias aplicadas	-0.85***	0.03	0.43	-0.56***	0.02	0.57
Ciencias Agropecuarias	-1.17***	0.04	0.31	-0.91***	0.03	0.40
Ingeniería	-1.31***	0.02	0.27	-1.16***	0.02	0.31
Informática	-1.65***	0.04	0.19	-1.25***	0.03	0.29
Observaciones	194,834			194,636		

Fuente: Elaboración propia en base a datos del sistema Araucano.

Nota: La tabla muestra los resultados asociados a la variable binaria mujer obtenidos a partir de regresiones multinomiales logísticas que utilizan como variable dependiente el campo de estudio, utilizando como categoría base economía y administración. Las primeras tres columnas presentan los resultados sin controles y las últimas tres los resultados con controles. Estos incluyen la edad (calculada al último día del año de egreso), la edad al cuadrado, variables binarias de región de residencia en 2019 y de año de egreso. *** p-valor<0.01; ** p-valor<0.05; * p-valor<0.10.

Los resultados de esta sección documentan una importante segregación por género en los campos de estudio universitarios. La pregunta que surge naturalmente es si estas diferencias en la educación se traducen en diferencias en el mercado laboral. La siguiente sección se concentra en esta cuestión.

5. Resultados: Empleo

5.1. Trabajo asalariado formal

Las personas graduadas que se encontraban trabajando como asalariados o asalariadas formales representan un 58.6 % del total. Para analizar como la probabilidad de estar trabajando de manera asalariada formal se relaciona con el género y con el campo de estudio, en la Tabla 3 se presentan los resultados de estimar por MCO un modelo de probabilidad lineal donde la variable dependiente es una variable *dummy* que vale 1 si la persona tiene un empleo asalariado formal y 0 en caso contrario (columnas 1 a 3). En

la primera columna se muestran los resultados cuando se incluye solo el género como variable explicativa. En la segunda se incluyen los controles de edad, edad al cuadrado, región de residencia y año de egreso. Finalmente, en la tercera se añaden los controles de campo de estudio.

En el primer modelo donde no se incluyen controles se observa que la probabilidad de tener un empleo asalariado formal es 3.9 puntos porcentuales menor para las mujeres que para los varones. Al incluir los controles básicos, el coeficiente sigue siendo negativo y significativo pero se reduce en valor absoluto a 2.9 p.p. Finalmente, al incluir también los controles de campo de estudio, si bien se mantiene negativo y significativo, el coeficiente disminuye, en valor absoluto, a 0.7 p.p., lo que representa una caída de aproximadamente un 76 % comparando con el modelo con controles básicos. Esto indicaría que gran parte de las diferencias en la probabilidad de tener un empleo asalariado formal entre varones y mujeres estaría explicada por las diferencias en la carreras estudiadas.

Analizando los campos de estudio se observa que la probabilidad de trabajar en un puesto asalariado formal es mayor en campos como ingeniería, informática, industrias y otras ciencias aplicadas, campos donde predominan los varones, pero también en campos como la educación y otras ciencias humanas donde las mujeres son la gran mayoría y que la probabilidad es menor en campos como la psicología, las ciencias sociales y ciencias de la salud, donde también las mujeres son mayoría.

Las columnas 4 a 6 presentan los resultados de estimar modelos de probabilidad con las mismas variables que las columnas 1 a 3, respectivamente, pero a través de regresiones logísticas. En este caso, los coeficientes ya no representan la magnitud del efecto de las variables pero sí el signo del coeficiente coincide con el signo de los efectos. El signo para la variable mujer permanece negativo en todos los casos, indicando que la probabilidad de tener un trabajo asalariado formal es menor para las mujeres que para los varones, y el coeficiente se reduce en valor absoluto al controlar por campo de estudio en aproximadamente un 75 % respecto al modelo con controles básicos.

Para comparar las probabilidades de ser asalariado o asalariada formal por género y campo de estudio, en la Figura 4 se muestra la probabilidad predicha de trabajar de forma asalariada formal para varones y para mujeres en cada campo de estudio, tanto a través del modelo lineal como del logit, utilizando la edad promedio y la categoría más frecuente de las restantes variables, es decir año de egreso 2018 y región Buenos Aires. Se observa que, en general, dentro de un campo de estudio los resultados prácticamente no varían por género ni por modelo (lineal vs. logit) pero sí se presentan diferencias entre campos de estudio, siendo arquitectura y diseño y psicología los que presentan menores probabilidades predichas de trabajar de manera asalariada formal y matemática, estadística y física junto con educación y otras ciencias humanas los que presentan mayor probabilidad predicha.

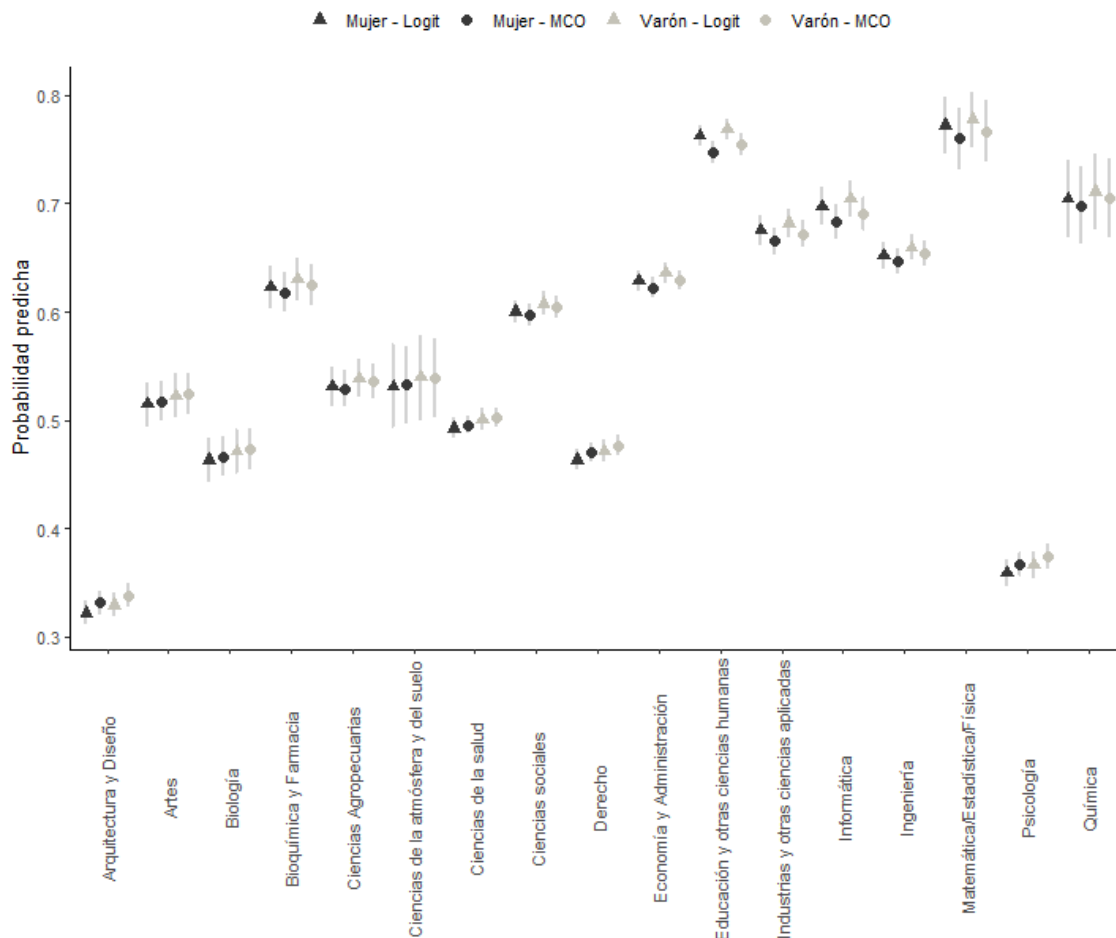
Tabla 3: Modelos de probabilidad de tener un trabajo asalariado formal.

	<i>Trabajo asalariado formal</i>					
	Lineal			Logit		
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)
Mujer	-0.039*** (0.002)	-0.029*** (0.002)	-0.007*** (0.002)	-0.161*** (0.009)	-0.126*** (0.010)	-0.032*** (0.011)
Arquitectura y Diseño			-0.292*** (0.005)			-1.270*** (0.022)
Artes			-0.105*** (0.009)			-0.467*** (0.039)
Biología			-0.156*** (0.009)			-0.673*** (0.039)
Bioquímica y Farmacia			-0.005 (0.009)			-0.025 (0.040)
Ciencias Agropecuarias			-0.093*** (0.008)			-0.402*** (0.034)
Ciencias de la atmósfera y del suelo			-0.090*** (0.018)			-0.399*** (0.078)
Ciencias de la salud			-0.127*** (0.004)			-0.554*** (0.017)
Ciencias sociales			-0.026*** (0.004)			-0.119*** (0.020)
Derecho			-0.153*** (0.004)			-0.672*** (0.017)
Educación y otras ciencias humanas			0.125*** (0.004)			0.642*** (0.022)
Industrias y otras ciencias aplicadas			0.042*** (0.006)			0.207*** (0.028)
Informática			0.061*** (0.008)			0.311*** (0.037)
Ingeniería			0.024*** (0.005)			0.103*** (0.024)
Matemática, estadística y física			0.137*** (0.014)			0.696*** (0.071)
Psicología			-0.255*** (0.005)			-1.105*** (0.024)
Química			0.075*** (0.018)			0.344*** (0.084)
Controles	No	Sí	Sí	No	Sí	Sí
Observations	194,834	194,636	194,636	194,834	194,636	194,636

Fuente: Elaboración propia en base a datos del sistema Araucano y del Sistema Integrado Previsional Argentino.

Nota: La tabla muestra los resultados de estimar modelos de la probabilidad de tener un trabajo asalariado formal. Las columnas 1, 2 y 3 representan los resultados de estimar un modelo lineal por mínimos cuadrados ordinarios y las columnas 4, 5 y 6 los resultados de estimar un modelo logit. Las columnas 1 y 4 incluyen solo una variable binaria de género; las columnas 2 y 5 agregan controles (edad, la edad al cuadrado, variables binarias de región de residencia y de año de egreso); las columnas 3 y 6 incorporan al modelo anterior los campos de estudio. Errores estándar entre paréntesis. *** p-valor<0.01; ** p-valor<0.05; * p-valor<0.10.

Figura 4: Probabilidad predicha de ser asalariada o asalariado formal



Fuente: Elaboración propia en base a datos del sistema Araucano y del Sistema Integrado Previsional Argentino.

Nota: La figura muestra la probabilidad predicha de tener un empleo asalariado formal para mujeres y varones según el campo de estudio del que se graduaron y los intervalos de confianza al 95 %. Esta probabilidad predicha es obtenida a partir de la estimación de un modelo de probabilidad lineal y un modelo logit que utilizan como variables de control a la edad, la edad al cuadrado, variables binarias de región de residencia y de año de egreso. La probabilidad predicha toma una persona de edad promedio, año de egreso 2018 y de la región de Buenos Aires.

5.2. Sector productivo y campos de estudio

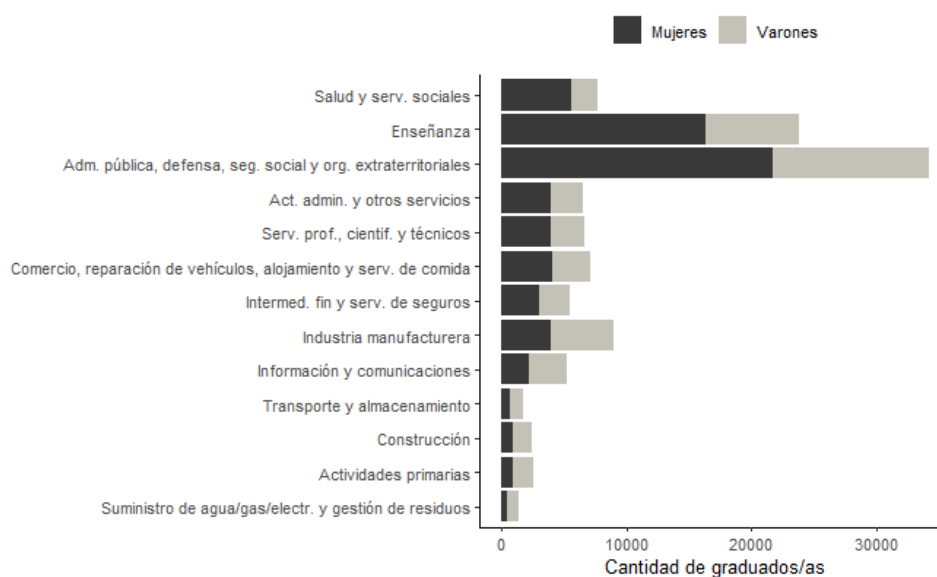
Las diferencias en la probabilidad de acceder a un empleo asalariado formal constituyen una primera dimensión de las desigualdades laborales entre graduadas y graduados de la universidad. Sin embargo, aun entre quienes logran insertarse en empleos formales, pueden persistir diferencias relevantes asociadas al tipo de actividades económicas en las que se desempeñan. Dado que los distintos sectores productivos pueden diferir en términos

de remuneraciones, condiciones laborales y oportunidades de desarrollo profesional, en esta sección se analiza si mujeres y varones se insertan en sectores diferentes y en qué medida estas diferencias se encuentran asociadas a la segregación observada previamente en los campos de estudio.

La Figura 5 presenta la cantidad de mujeres y de varones por sector productivo y la Figura 6 el porcentaje de mujeres en cada sector. Se observan importantes diferencias por género. En algunos sectores como la salud y servicios sociales, la enseñanza, la administración pública, defensa, seguridad social y órganos extraterritoriales predominan las mujeres mientras que en sectores como el suministro de servicios y gestión de residuos, las actividades primarias, la construcción, el transporte y almacenamiento, la información y comunicaciones y la industria manufacturera predominan los varones.

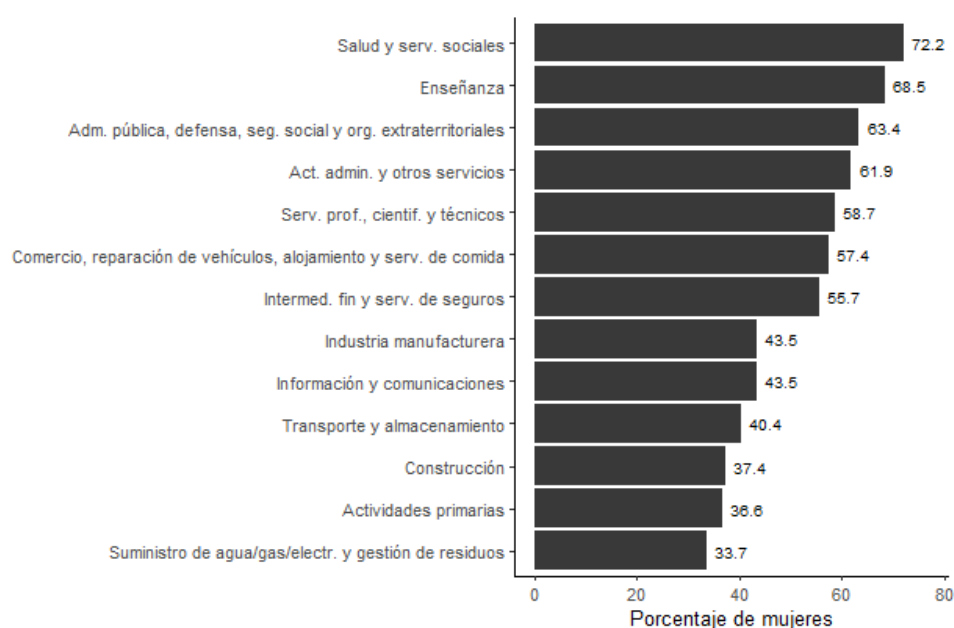
La Figura 7 presenta la distribución de personas graduadas por sector productivo condicional en el género para quienes se encontraban trabajando de manera asalariada formal. Se destacan algunas diferencias importantes como en el caso de la enseñanza donde mientras para las mujeres este sector representa el 24 % del total, entre los varones sólo representa el 16.2 % y como en la industria manufacturera donde para los varones el sector representa 11.1 % mientras que para las mujeres solo representa el 5.8 % del total.

Figura 5: Cantidad de mujeres y de varones por sector productivo



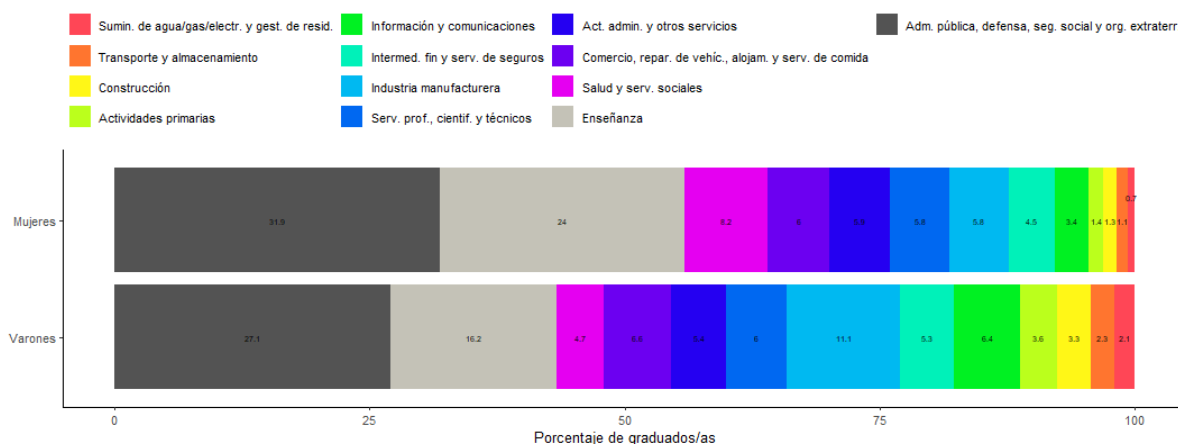
Fuente: Elaboración propia en base a datos del sistema Araucano y del Sistema Integrado Previsional Argentino.

Figura 6: Porcentaje de mujeres por sector productivo



Fuente: Elaboración propia en base a datos del sistema Araucano y del Sistema Integrado Previsional Argentino.

Figura 7: Porcentaje de graduados y graduadas por sector productivo



Fuente: Elaboración propia en base a datos del sistema Araucano y del Sistema Integrado Previsional Argentino.

Con el objetivo de cuantificar la segregación por género en los sectores productivos, en la Tabla 4 se presentan los valores del índice de disimilitud para el total del país y por región de residencia. A nivel nacional, el índice toma un valor de 0.166 lo que significa que el 16.6 % de los varones debería cambiar de sector productivo para que no haya segregación. En el NOA, NEA y Buenos Aires, el índice toma valores similares al nacional. Sin embargo, toma un valor considerablemente mayor en Cuyo (0.224), el resto de la región Pampeana (0.217) y en la Patagonia (0.257) y menor en CABA (0.120).

Tabla 4: Índice de disimilitud de los sectores productivos por región de residencia y total

Región	Índice de disimilitud
CABA	0.120
Buenos Aires	0.176
Cuyo	0.224
Resto Pampeana	0.217
NEA	0.167
NOA	0.156
Patagonia	0.257
Total país	0.166

Fuente: Elaboración propia en base a datos del sistema Araucano y del Sistema Integrado Previsional Argentino.

Es esperable que el sector productivo en que se desempeñan las personas graduadas esté relacionado, al menos parcialmente, con la carrera estudiada. Dado que se observaron importantes diferencias por género en el campo de estudio, esto podría explicar al menos parte de las diferencias observadas en los sectores productivos entre varones y mujeres.

Las personas graduadas en diferentes campos de estudio se tienden a insertar en sectores productivos distintos (Tabla A4). En informática, el sector predominante es información y comunicaciones mientras que en ingeniería y en industrias y otras ciencias aplicadas es la industria manufacturera. Estos campos de estudio son dominados por varones y, a la vez, en sus sectores principales también son mayoría los varones. En casos de campos dominados por las mujeres como la educación y otras ciencias humanas, las ciencias de la salud y las ciencias sociales predominan sectores con alta inserción de mujeres. Esta evidencia refuerza la hipótesis de que los campos de estudio podría contribuir a explicar parte de las diferencias en los sectores productivos. Sin embargo, al interior de algunos campos de estudio, persisten algunas diferencias sustanciales por género en los sectores. Por ejemplo, en informática, la concentración en información y comunicaciones es mayor entre los varones en contraste con enseñanza donde la participación es mayor entre las mujeres mientras que en el caso de ingeniería la participación entre los varones es mayor en la construcción y menor en la enseñanza respecto a la participación entre las mujeres.

En la Tabla 5 se presentan regresiones multinomiales logísticas del sector productivo con el objetivo de analizar si las diferencias en las probabilidades relativas entre varones y mujeres de trabajar en los distintos sectores se explican por las características observables, sobre todo por el campo de estudio, o si por el contrario estas se mantienen más allá de estas variables. Se utiliza como categoría omitida los servicios profesionales, científicos y técnicos que es el sector con una distribución más similar a la participación de cada género en el total. En primer lugar, se estima el modelo solo con una variable de género. En el segundo modelo, se incorporan controles de edad, edad al cuadrado, año de egreso y región. Finalmente, en el tercer modelo se agrega el campo de estudio.

En el primer modelo se observa que es más probable que las mujeres se encuentren

trabajando en salud y servicios sociales, enseñanza, administración pública, actividades administrativas y otros servicios respecto a los servicios profesionales, científicos y técnicos en comparación a los varones. A la vez, la probabilidad relativa de que las mujeres se desempeñen en la intermediación financiera y servicios de seguro, la industria manufacturera, el transporte y almacenamiento, la construcción, las actividades primarias y el suministro de servicios es menor que para los varones. Al incorporar los controles básicos en el segundo modelo no se producen grandes variaciones. Sin embargo, al controlar por el campo de estudio en el tercer modelo se observan importantes diferencias respecto a los modelos anteriores. Comparando individuos con igual campo de estudio, las diferencias entre mujeres y varones en la probabilidad relativa de estar trabajando en salud y servicios sociales o en enseñanza es mucho más pequeña, incluso el primer sector pasa de tener una probabilidad relativa mayor para las mujeres a menor. La administración pública y las actividades administrativas y otros servicios también pasan de que las mujeres tengan una probabilidad relativa mayor de desempeñarse en estos sectores a que la probabilidad relativa sea mayor para los varones. Para la intermediación financiera y servicios de seguro, la industria manufacturera, el transporte y almacenamiento, la construcción, las actividades primarias y el suministro de servicios si bien se mantiene el hecho de que los varones tienen una probabilidad relativa mayor de desempeñarse en este sector, los ratios de riesgo relativo suben. En términos generales, los ratios de riesgo relativo de los distintos sectores tienden a acercarse más al 1 en el modelo 3 respecto a los modelos anteriores, lo que sugeriría que el campo de estudio explica parte de las diferencias en el sector productivo aunque no se eliminan por completo.

Tabla 5: Regresiones multinomiales logísticas del sector productivo

	(1)			(2)			(3)		
Sector productivo	Coef.	S.E.	R.R.R.	Coef.	S.E.	R.R.R.	Coef.	S.E.	R.R.R.
Salud y serv. sociales	0.60***	0.04	1.82	0.64***	0.02	1.89	-0.05*	0.03	0.95
Enseñanza	0.43***	0.03	1.53	0.46***	0.02	1.58	0.04**	0.02	1.04
Adm. pública, defensa, seg. social y org. extraterr.	0.20***	0.03	1.22	0.22***	0.01	1.25	-0.16***	0.02	0.85
Act. admin. y otros servicios	0.13***	0.04	1.14	0.17***	0.02	1.18	-0.15***	0.03	0.86
Comercio, repar. de vehíc., alojam. y serv. de comida	-0.05	0.03	0.95	-0.03	0.02	0.97	-0.11***	0.02	0.89
Intermed. fin y serv. de seguros	-0.12***	0.04	0.88	-0.07***	0.02	0.93	-0.30***	0.03	0.74
Industria manufacturera	-0.61***	0.03	0.54	-0.58***	0.02	0.56	-0.31***	0.02	0.73
Información y comunicaciones	-0.62***	0.04	0.54	-0.60***	0.02	0.55	-0.34***	0.03	0.71
Transporte y almacenamiento	-0.74***	0.05	0.48	-0.71***	0.00	0.49	-0.69***	0.01	0.50
Construcción	-0.87***	0.05	0.42	-0.71***	0.00	0.49	-0.20***	0.03	0.82
Actividades primarias	-0.90***	0.05	0.41	-0.85***	0.00	0.43	-0.38***	0.03	0.69
Suministro de agua/gas/electr. y gestión de residuos	-1.03***	0.06	0.36	-0.85***	0.00	0.43	-0.60***	0.01	0.55
Controles básicos		No			Sí			Sí	
Controles de campo de estudio		No			No			Sí	
Observaciones		114.160			114.065			114.065	

Fuente: Elaboración propia en base a datos del sistema Araucano y del Sistema Integrado Previsional Argentino.

Nota: La tabla muestra los resultados asociados a la variable mujer de regresiones multinomiales logísticas que utilizan como variable dependiente el sector productivo, utilizando servicios profesionales, científicos o técnicos como categoría base. El primer modelo no agrega controles; el segundo modelo incorpora controles básicos (la edad, la edad al cuadrado, variables binarias de región de residencia y de año de egreso); el tercer modelo suma los campos de estudio. *** p-valor<0.01; ** p-valor<0.05; * p-valor<0.10.

Finalmente, se busca estudiar la relación entre el trabajo realizado y el campo de

estudio, de modo de analizar en qué medida las personas se terminan insertando en sectores que requieren principalmente las habilidades adquiridas en la carrera estudiada. Bajo el supuesto de que en los sectores productivos donde se concentran en mayor medida las personas graduadas de un campo, existe una mayor compatibilidad entre las habilidades adquiridas en el estudio del campo y las utilizadas en el sector, se seleccionan los sectores productivos compatibles con los estudios a partir de tres criterios: (i) Los sectores donde se concentra al menos el 10 % de las personas graduadas del campo; (ii) Los primeros tres sectores con la mayor cantidad de personas graduadas del campo; (iii) Los primeros cinco sectores con la mayor cantidad de personas graduadas del campo.

En la Tabla 6 se presentan los resultados, tanto del modelo lineal como del logit, para los tres criterios. Los coeficientes presentados corresponden a los de la variable mujer, la cual es una variable binaria que vale 1 si la persona es una mujer y 0 en caso contrario. El modelo 1 que no incluye controles, el modelo 2 incluye controles básicos y el modelo 3 además de los controles básicos incluye el campo de estudio. En general, los resultados muestran que las mujeres tienen mayor probabilidad de encontrarse trabajando en un sector productivo compatible con el campo de estudio, aunque al controlar por el campo de estudio el coeficiente cae y bajo el criterio 1 deja de ser significativo. En concreto, bajo el criterio 1 con un modelo lineal, las mujeres tienen una probabilidad predicha 4 puntos porcentuales mayor que los varones a estar trabajando en un sector productivo asociado a su campo de estudio, sin embargo al controlar por todas las variables, ya no se observa una diferencia estadísticamente significativa entre varones y mujeres. En los criterios 2 y 3, los coeficientes tienen una caída de gran magnitud (de 7.9 puntos porcentuales a 0.6 p.p. en el criterio 2 y de 5.6 p.p. a 0.8 p.p. en el criterio 3) pero se mantiene significativo aun con los controles. Esta reducción podría indicar una diferencia en el grado de compatibilidad de los estudios y el sector entre los campos en los que se concentran las mujeres respecto a los que se concentran los varones. En resumen, no hay evidencia contundente de que exista una diferencia por género en el grado de compatibilidad entre estudios y sectores una vez que se controla por todas las características, los resultados oscilan entre una leve mejor asignación para las mujeres y una inexistencia de diferencias por género.

Tabla 6: Resultados para la variable mujer del modelo de probabilidad de trabajar en un sector asociado al campo de estudio

	Modelo lineal			Modelo logit		
	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3
Criterio 1	0.040*** (0.003)	0.035*** (0.003)	-0.002 (0.003)	0.191*** (0.013)	0.178*** (0.013)	-0.004 (0.015)
Criterio 2	0.079*** (0.003)	0.076*** (0.003)	0.006** (0.003)	0.371*** (0.013)	0.366*** (0.013)	0.038** (0.015)
Criterio 3	0.056*** (0.002)	0.053*** (0.002)	0.008*** (0.002)	0.383** (0.016)	0.372*** (0.016)	0.061*** (0.018)

Fuente: Elaboración propia en base a datos del sistema Araucano y del Sistema Integrado Previsional Argentino.

Nota: La tabla muestra los resultados de estimar modelos lineales de probabilidad (primeras 3 columnas) y modelos logit (últimas tres columnas). La variable dependiente indica si la persona se encuentra trabajando en un sector compatible con sus estudios. Para clasificar los sectores se usaron tres criterios distintos: los sectores donde se concentra al menos el 10 % de las personas graduadas del campo (Criterio 1); los primeros tres sectores con la mayor cantidad de personas graduadas del campo trabajando (Criterio 2); los primeros cinco sectores con la mayor cantidad de personas graduadas del campo trabajando (Criterio 3). Los coeficientes presentados representan a las estimaciones para la variable mujer, la cual es una variable binaria que vale 1 si la persona es una mujer y 0 en caso contrario. El modelo 1 no incluye controles, el modelo 2 incluye controles básicos (la edad, la edad al cuadrado, variables binarias de región de residencia y de año de egreso) y el modelo 3 agrega el campo de estudio. Errores estándar entre paréntesis. *** p-valor<0.01; ** p-valor<0.05; * p-valor<0.10.

Estos resultados deben interpretarse con cautela. La información disponible no permite observar directamente las tareas realizadas en cada puesto de trabajo ni medir de manera precisa el grado de correspondencia entre las habilidades adquiridas durante los estudios y aquellas requeridas en el empleo. Por este motivo, la compatibilidad entre campo de estudio y sector productivo constituye una aproximación indirecta a dicha relación. Sin embargo, aun con estas limitaciones, el ejercicio aporta evidencia sobre una dimensión poco explorada en la literatura local: la transición entre la formación universitaria y la inserción laboral. En particular, permite analizar si mujeres y varones con formación universitaria presentan patrones diferenciales de inserción laboral y explorar hasta qué punto estas diferencias se encuentran asociadas a la segregación observada previamente en los campos de estudio.

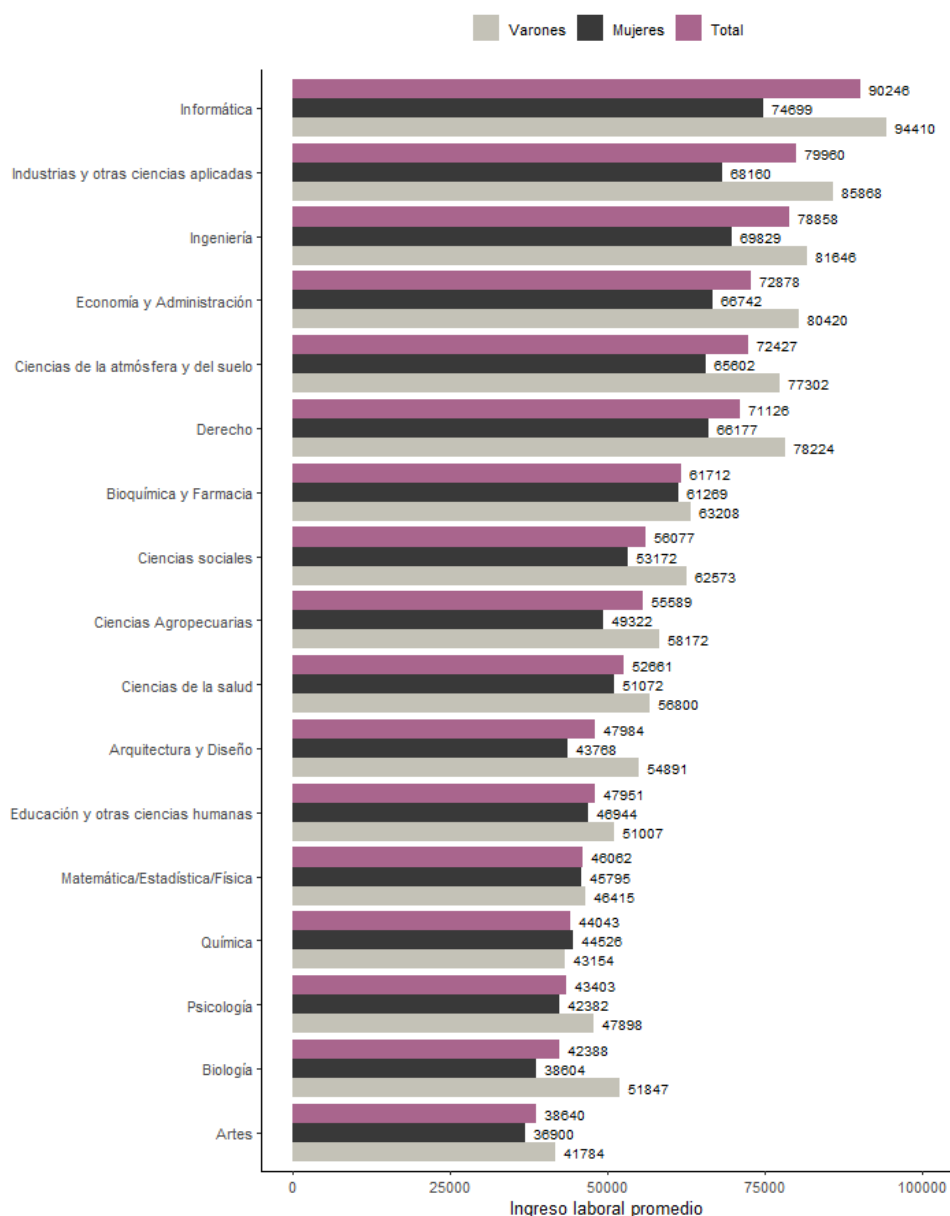
5.3. Brechas de ingresos y campo de estudio

Esta sección analiza si las diferencias observadas previamente en los campos de estudio y en los patrones de inserción laboral se reflejan también en los ingresos de los graduados y las graduadas que se encuentran trabajando de manera asalariada formal. Dado que los distintos campos de estudio y sectores productivos podrían presentar retornos económicos heterogéneos, es esperable que las diferencias documentadas en las secciones anteriores

contribuyan a generar diferencias salariales entre mujeres y varones.

Las mujeres perciben ingresos laborales provenientes de empleos formales, en promedio, 20.9 % menores que los varones (Tabla A3). Parte de esta brecha podría estar explicada por diferencias en los campos estudiados observada anteriormente. Existe evidencia previa de un efecto positivo de los campos cuantitativos sobre los ingresos (Buonanno & Pozzoli, 2009). Como consecuencia, en la Figura 8 se presente el ingreso laboral promedio en cada campo de estudio, tanto de forma agregada como desagregada por género. Los campos con mayores ingresos promedio tienden a ser cuantitativos aunque no todos los campos cuantitativos presentan ingresos relativamente altos. El campo mejor pago fue informática, el cual está fuertemente dominado por los varones. En segundo y tercer lugar, se encuentran industrias y otras ciencias aplicadas e ingeniería. En estos campos, al igual que en informática, predominan los varones. Por su parte, los tres campos con ingreso promedio más bajos son artes, biología y psicología. A diferencia de los campos mejores pagados, estos son todos dominados por mujeres. Estos primeros resultados permiten observar como varones y mujeres se concentran en campos de estudio con remuneraciones distintas. Por otra parte, también se puede observar una diferencia de ingresos al interior de los campos de estudio entre géneros: en la mayoría de los campos las mujeres son peor remuneradas que los varones. De esta forma, no solo las mujeres se concentran en campos con ingresos más bajos, sino que también al interior de estos en promedio reciben una remuneración más baja.

Figura 8: Ingreso laboral promedio por campo de estudio. Total y por género. Año 2019.

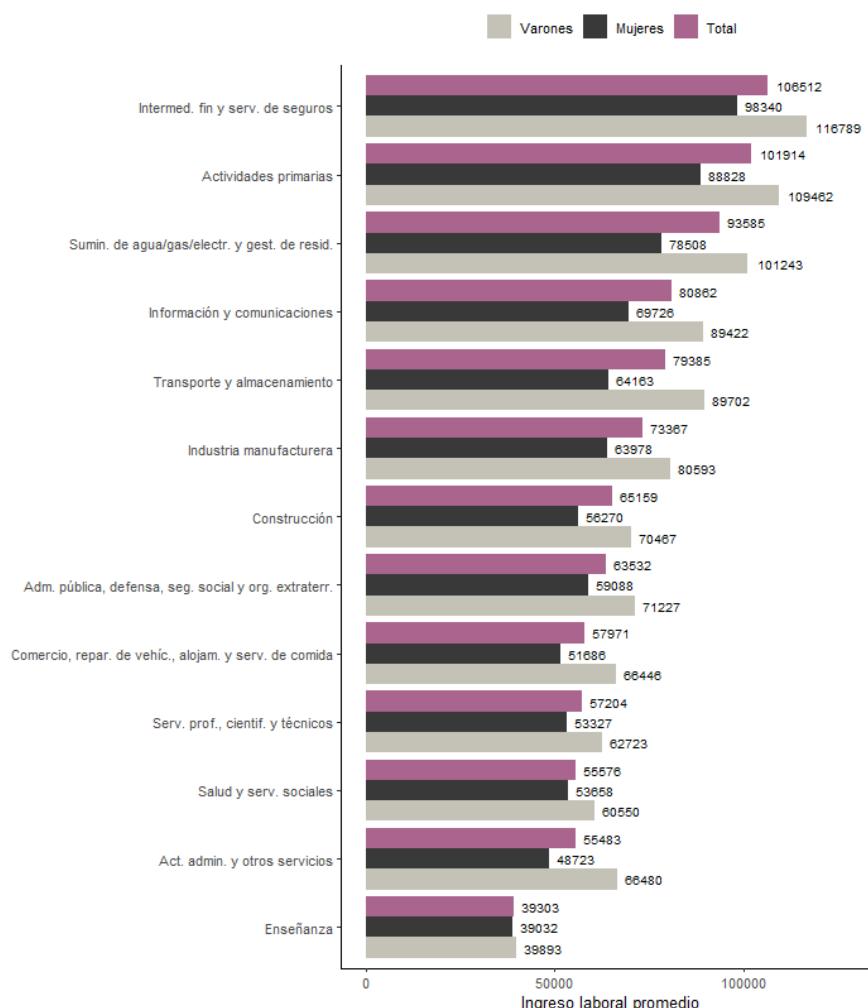


Fuente: Elaboración propia en base a datos del sistema Araucano y del Sistema Integrado Previsional Argentino.

Dado que también se podrían esperar distintas remuneraciones en los distintos sectores productivos, en la Figura 9 se presenta el ingreso promedio por sector, total y por género. Por un lado, se puede observar que los sectores donde se desempeñan en mayor medida las mujeres como la enseñanza y las actividades administrativas y otros servicios son los que, en promedio, presentan menores ingresos. No obstante, también al interior de los sectores existen diferencias, siendo los varones en promedio mejor remunerados que las mujeres al interior de cada sector. Parte de esta brecha al interior de los sectores puede deberse a que mujeres y varones ocupen distintos puestos, sin embargo, esto no se puede observar a partir de los datos disponibles. De este modo, estos resultados parecen sugerir

que el sector productivo contribuye a explicar parte de la brecha de género, pero que esta se mantiene dado que persisten diferencias al interior de los mismos.

Figura 9: Ingreso laboral promedio por sector productivo. Total y por género. Año 2019.



Fuente: Elaboración propia en base a datos del sistema Araucano y del Sistema Integrado Previsional Argentino.

Para analizar las brechas no condicionadas y condicionadas del ingreso laboral (en logaritmos), se estiman distintos modelos. Los resultados son presentados en la Tabla 7. La primera columna contiene solo una *dummy* de género con el objetivo de medir la brecha de ingresos no condicionada. En el modelo 2 se agregan algunos controles (edad, edad al cuadrado, región de residencia y año de egreso). La columna 3 añade el campo de estudio. Las columnas 4 y 5 resultan de estimar el modelo 3 (sin la *dummy* de género) por separado para mujeres y varones, respectivamente. Finalmente, la columna 6 añade al modelo 3 los sectores productivos y las columnas 7 y 8 estiman este último modelo por separado para mujeres y varones, respectivamente.

Sin controles, se observa que las mujeres, en promedio, ganan 20.9 % menos que los varones. Al incorporar los controles en el modelo 2, la brecha cae menos de 1 punto

porcentual a 20.1 %. En contraste, al añadir al modelo anterior las *dummies* de campo de estudio la brecha presenta una reducción más fuerte, cayendo a cerca de la mitad. Controlando por el campo de estudio, se observa que las mujeres ganan en promedio 11 % menos que los varones. Es decir que parte importante de las diferencias de género en los ingresos laborales están explicadas por las diferencias en las carreras de las que se tienden a graduar los varones y las mujeres.

Además, en el modelo 3, se observa que las diferencias en las retribuciones a los campos de estudio permanecen aun controlando por un conjunto de variables. Informática, ingeniería e industrias y otras ciencias aplicadas son los campos que, en promedio, pagan ingresos más altos que economía y administración (16.9 %, 5.5 % y 8.0 % más, respectivamente). Como se estudió anteriormente, en estos 3 campos predominan los varones. En contraste, en arquitectura y diseño, arte, biología, ciencias agropecuarias, ciencias de la atmósfera y del suelo, ciencias de la salud, ciencias sociales, educación y otras ciencias humanas, matemática, estadística y física, psicología y química se observa que, en promedio, presentan ingresos menores. En la mayoría de estos campos predominan las mujeres. De esta forma, se puede explicar la fuerte caída en la brecha de género al controlar por el campo de estudio.

Además, en las columnas 4 y 5 se observan algunas diferencias en los coeficientes asociados a los campos de estudio entre varones y mujeres. Algunos ejemplos son, ciencias agropecuarias donde se observa una diferencia a favor de los varones y educación y otras ciencias humanas donde se observa una diferencia a favor de las mujeres.

Finalmente, al controlar por sector productivo en la columna 6 se observa que la brecha de género cae pero en una magnitud menor en comparación a la reducción que se produce al pasar del modelo 2 al 3. Mientras que al pasar de los controles básicos a controlar también por campo de estudio la brecha cae aproximadamente 9 puntos porcentuales (de 20.1 % a 11 %), al añadir los sectores cae en unos 2 puntos adicionales (pasando a ser 8.9 %). De esta forma, persiste una brecha entre varones y mujeres aun cuando se comparan individuos que se graduaron de un mismo campo y que se insertaron en un mismo sector productivo. Por otra parte, los coeficientes asociados al campo de estudio, en su mayoría, presentan una reducción en valor absoluto pero se mantienen estadísticamente significativos. Estos resultados indican que, al comparar individuos dentro de un mismo sector, se mantienen diferencias de ingresos entre campos, aunque de menor magnitud. Por su parte, los coeficientes asociados a los sectores productivos resultan estadísticamente significativos, señalando que existen diferencias en las remuneraciones entre sectores aun comparando a personas que estudiaron carreras pertenecientes a un mismo campo.

Tabla 7: Regresiones del logaritmo del ingreso laboral

	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)
Mujer	-0.235*** (0.005)	-0.224*** (0.004)	-0.116*** (0.005)			-0.093*** (0.004)		
Campo de estudio								
Arquitectura y Diseño			-0.476*** (0.011)	-0.462*** (0.014)	-0.497*** (0.018)	-0.359*** (0.010)	-0.360*** (0.013)	-0.354*** (0.017)
Artes			-0.749*** (0.018)	-0.732*** (0.022)	-0.774*** (0.029)	-0.381*** (0.017)	-0.407*** (0.021)	-0.334*** (0.028)
Biología			-0.623*** (0.019)	-0.632*** (0.023)	-0.575*** (0.035)	-0.293*** (0.018)	-0.334*** (0.022)	-0.207*** (0.033)
Bioquímica y Farmacia			-0.081*** (0.017)	-0.037* (0.019)	-0.192*** (0.034)	0.031* (0.016)	0.057*** (0.019)	-0.027 (0.032)
Ciencias Agropecuarias			-0.249*** (0.016)	-0.340*** (0.029)	-0.228*** (0.020)	-0.174*** (0.015)	-0.206*** (0.027)	-0.175*** (0.019)
Ciencias de la atmósfera y del suelo			-0.219*** (0.036)	-0.256*** (0.056)	-0.215*** (0.048)	-0.100*** (0.034)	-0.126** (0.053)	-0.084* (0.044)
Ciencias de la salud			-0.278*** (0.007)	-0.246*** (0.009)	-0.334*** (0.013)	-0.197*** (0.008)	-0.188*** (0.010)	-0.218*** (0.013)
Ciencias sociales			-0.309*** (0.008)	-0.287*** (0.010)	-0.340*** (0.014)	-0.153*** (0.008)	-0.154*** (0.010)	-0.146*** (0.013)
Derecho			-0.086*** (0.008)	-0.077*** (0.010)	-0.096*** (0.012)	-0.010 (0.008)	-0.014 (0.010)	-0.009 (0.012)
Educación y otras ciencias humanas			-0.446*** (0.008)	-0.396*** (0.010)	-0.562*** (0.014)	-0.048*** (0.008)	-0.045*** (0.010)	-0.086*** (0.015)
Industrias y otras ciencias aplicadas			0.077*** (0.011)	0.046*** (0.017)	0.071*** (0.014)	0.052*** (0.010)	0.024 (0.017)	0.051*** (0.013)
Informática			0.156*** (0.013)	0.100*** (0.028)	0.154*** (0.016)	0.181*** (0.013)	0.139*** (0.027)	0.188*** (0.016)
Ingeniería			0.054*** (0.010)	0.033* (0.018)	0.037*** (0.012)	0.068*** (0.010)	0.063*** (0.018)	0.057*** (0.012)
Matemática, estadística y física			-0.456*** (0.024)	-0.312*** (0.031)	-0.645*** (0.036)	-0.015 (0.023)	0.095*** (0.030)	-0.153*** (0.034)
Psicología			-0.571*** (0.012)	-0.541*** (0.014)	-0.637*** (0.027)	-0.320*** (0.012)	-0.323*** (0.014)	-0.320*** (0.025)
Química			-0.483*** (0.032)	-0.396*** (0.040)	-0.637*** (0.054)	-0.155*** (0.030)	-0.120*** (0.038)	-0.213*** (0.050)
Sector productivo								
Act. admin. y otros servicios						-0.020* (0.012)	-0.023 (0.015)	-0.010 (0.018)
Actividades primarias						0.506*** (0.016)	0.478*** (0.025)	0.503*** (0.021)
Adm. pública, defensa, seg. social y org. extraterr.						0.160*** (0.010)	0.170*** (0.012)	0.151*** (0.015)
Comercio, repar. de vehíc., alojam. y serv. de comida						0.095*** (0.012)	0.082*** (0.015)	0.109*** (0.018)
Construcción						0.208*** (0.016)	0.235*** (0.025)	0.179*** (0.022)
Enseñanza						-0.421*** (0.010)	-0.359*** (0.013)	-0.529*** (0.016)
Industria manufacturera						0.329*** (0.011)	0.330*** (0.016)	0.317*** (0.016)
Información y comunicaciones						0.307*** (0.013)	0.321*** (0.018)	0.286*** (0.018)
Intermed. fin y serv. de seguros						0.636*** (0.012)	0.648*** (0.016)	0.617*** (0.018)
Salud y serv. sociales						0.135*** (0.012)	0.155*** (0.015)	0.107*** (0.021)
Suministro de agua/gas/electr. y gestión de residuos						0.515*** (0.020)	0.492*** (0.032)	0.516*** (0.025)
Transporte y almacenamiento						0.299*** (0.018)	0.259*** (0.027)	0.312*** (0.024)
Controles	No	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí
Observaciones	114,167	114,072	114,072	67,942	46,130	114,065	67,938	46,127
R ²	0.022	0.095	0.167	0.137	0.170	0.272	0.233	0.294

Fuente: Elaboración propia en base a datos del sistema Araucano y del Sistema Integrado Previsional Argentino.

Nota: La tabla muestra los resultados de estimar regresiones que utilizan como variable dependiente el logaritmo del ingreso laboral.

La columna (1) utiliza como variable explicativa el género.

La columna (2) agrega al modelo de la columna (1) variables de control (edad, edad al cuadrado, *dummies* de región y de año de egreso).

La columna (3) agrega al modelo (2) *dummies* del campo de estudio. Las columnas (4) y (5) estiman el modelo anterior solo para mujeres y varones, respectivamente.

La columna (6) agrega al modelo (3) *dummies* de sector productivo. La columna (7) estima el modelo (6) solo para las mujeres y la columna (8) solo para los varones.

Errores estándar entre paréntesis. *** p-valor<0.01; ** p-valor<0.05; * p-valor<0.10.

En la Tabla 8 se presentan los resultados de la descomposición de la brecha de ingresos siguiendo la metodología de Oaxaca-Blinder a partir de los modelos 4 y 5 (columna 1).

El 58.7 % de la brecha es explicada por diferencias en las características entre varones y mujeres. Dentro de esta parte explicada por las características, las diferencias en el campo de estudio representan el 91.1 %. Estos resultados son consistentes con trabajos previos donde se encuentra que la característica con mayor poder explicativo de la brecha de género es el campo de estudio (Braakmann, 2008; Chevalier, 2007; Francesconi & Parey, 2018).

En la Figura 10 se presentan los resultados de la descomposición desagregada para cada variable de los campos de estudio, lo que permite examinar la contribución de cada campo a la brecha de género. Dentro del componente de características, la mayoría de los campos tiene una contribución positiva, es decir, contribuyen a aumentar la brecha de género. Dentro de este componente, las diferencias en el porcentaje de graduados y graduadas en educación y otras ciencias humanas, ciencias de la salud, ciencias sociales y psicología son las que tienen las mayores contribuciones positivas para explicar la brecha, siendo estos campos con una fuerte participación femenina y que concentran una parte importante de las personas graduadas. Por su parte, en el componente de los coeficientes, en general, los campos tienen una contribución negativa (contribuyen a reducir la brecha) o nula, siendo ciencias de la salud y educación y otras ciencias humanas los campos que presentan contribuciones negativas de mayor magnitud.

En la Tabla 8 se presentan también los resultados de aplicar la descomposición a los modelos 7 y 8 (columna 2). Al agregar los controles del sector productivo, la parte explicada por las características aumenta del 58.7 % al 65.5 %. Las características con mayor relevancia para explicar la brecha son el sector productivo que explica un 36.6 % y el campo de estudio que explica un 24.3 %. Sin embargo, dado que el sector de inserción se encuentra asociado al campo de estudio, estas contribuciones no deben interpretarse como independientes: al incorporar el sector productivo, parte de la brecha que en la especificación anterior se asociaba al campo de estudio pasa a ser capturada por las diferencias en la inserción sectorial. Es importante recordar que los sectores productivos no son una característica predeterminada, sino que se asocian a la carrera estudiada. Los resultados de este ejercicio, si bien permiten distinguir la parte de la brecha asociada a que mujeres y varones se insertan en sectores distintos de la brecha que persiste entre personas que trabajan en un mismo sector, no tienen una interpretación causal. Analizando por variable (Figura 11 y 12) se observa que el campo que tiene mayor participación en la parte explicada por las características es ciencias de la salud, seguido por psicología, informática, educación y otras ciencias humanas, ciencias sociales e ingeniería, todos estos con una contribución positiva. Esto refleja algunos cambios respecto al modelo sin sectores productivos, como que la educación y otras ciencias humanas ya no es el campo principal, dado que al controlar por sector el coeficiente cae de manera importante. Por su parte, el sector con mayor participación es enseñanza, seguido por industria manufacturera. Finalmente, en el componente de los coeficientes, mientras que la mayoría de los campos

no son significativos, los sectores, en general, toman valores pequeños y en varios casos no son significativos, sin embargo, enseñanza se destaca con una contribución negativa de mayor magnitud.

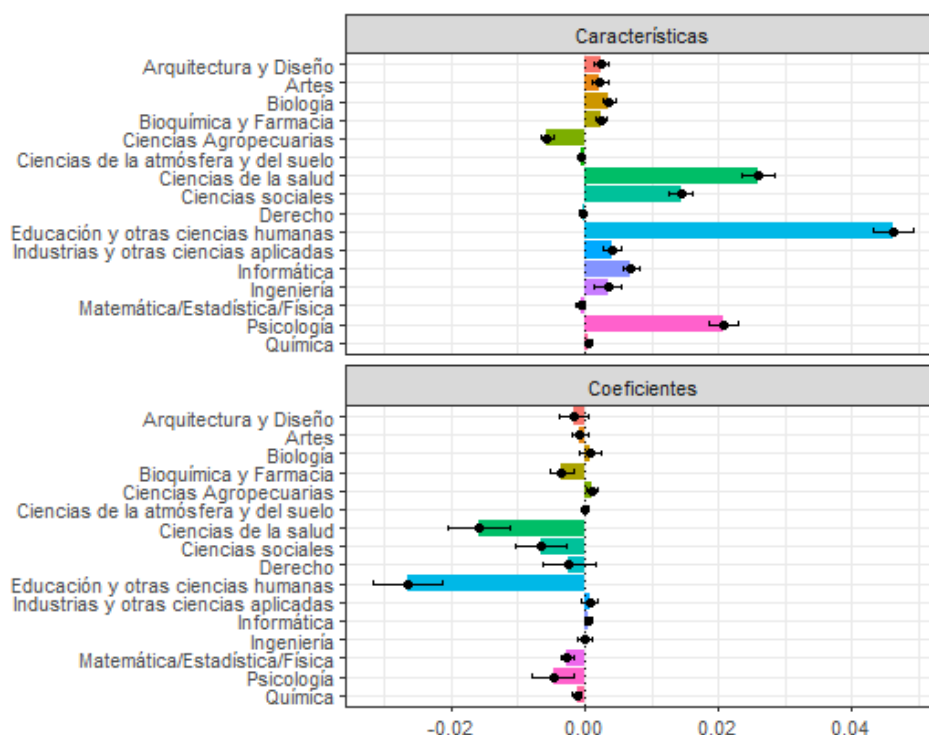
Tabla 8: Descomposición de Oaxaca-Blinder. Resultados Generales.

Promedio varones	10.922	
Promedio mujeres	10.687	
Brecha de género	0.235	
	(1)	(2)
Explicado por las características:		
Campo de estudio	0.126	0.057
Sector productivo	-	0.086
Resto	0.012	0.011
Total	0.138	0.154
Explicado por los coeficientes:		
Campo de estudio	-0.062	-0.009
Sector productivo	-	-0.051
Resto	0.159	0.141
Total	0.097	0.081

Fuente: Elaboración propia en base a datos del sistema Araucano y del Sistema Integrado Previsional Argentino.

Nota: La tabla muestra los resultados de descomponer la brecha de ingresos entre varones y mujeres. En la columna (1) se reportan los resultados de un modelo que incluye controles básicos (edad, edad al cuadrado, *dummies* de región y de año de egreso) y el campo de estudio. La columna (2) reporta los resultados que agrega al modelo anterior el sector productivo.

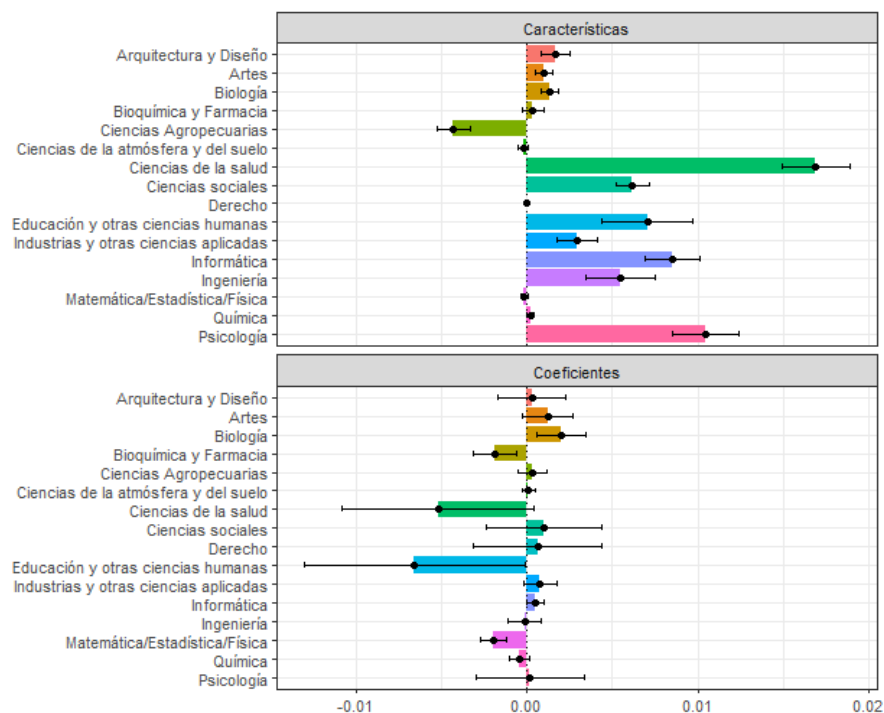
Figura 10: Descomposición por variable. Campos de estudio. Modelos 4-5.



Fuente: Elaboración propia en base a datos del sistema Araucano y del Sistema Integrado Previsional Argentino.

Nota: La figura muestra los resultados para cada campo de estudio de una descomposición de Oaxaca-Blinder aplicada a la brecha de ingresos laborales entre varones y mujeres. Se basa en un modelo que utiliza como variable dependiente el ingreso laboral (en logaritmo) e incluye controles básicos (edad, edad al cuadrado, *dummies* de región y de año de egreso) y el campo de estudio.

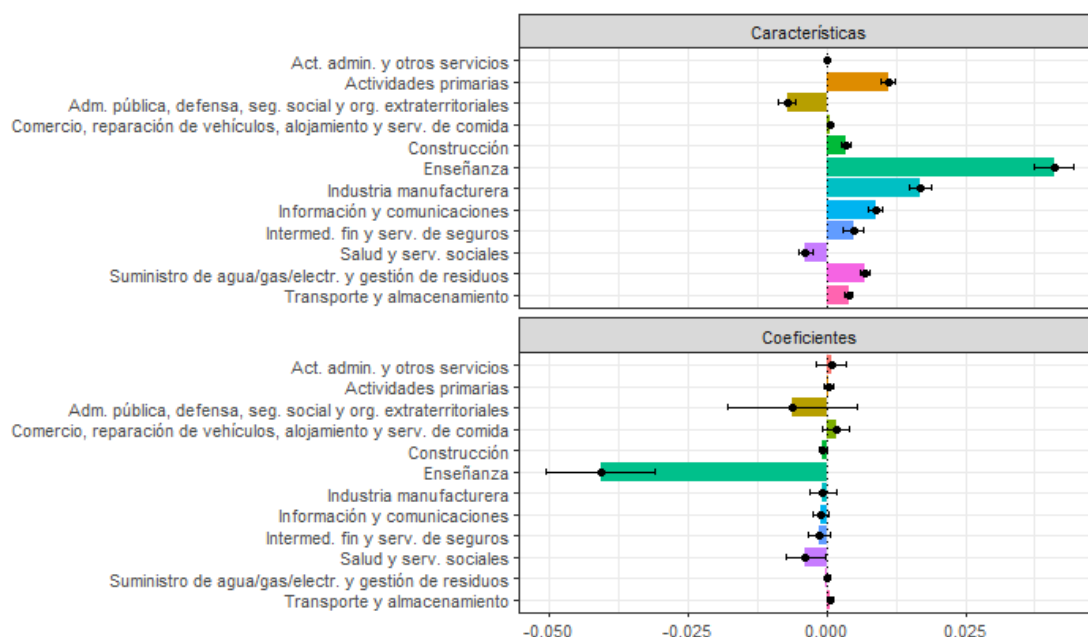
Figura 11: Descomposición por variable. Campos de estudio. Modelos 7-8



Fuente: Elaboración propia en base a datos del sistema Araucano y del Sistema Integrado Previsional Argentino.

Nota: La figura muestra los resultados para cada campo de estudio de una descomposición de Oaxaca-Blinder aplicada a la brecha de ingresos laborales entre varones y mujeres. Se basa en un modelo que utiliza como variable dependiente el ingreso laboral (en logaritmo) e incluye controles básicos (edad, edad al cuadrado, *dummies* de región y de año de egreso), el campo de estudio y el sector productivo.

Figura 12: Descomposición por variable. Sector productivo. Modelos 7-8



Fuente: Elaboración propia en base a datos del sistema Araucano y del Sistema Integrado Previsional Argentino.

Nota: La figura muestra los resultados para cada sector productivo de una descomposición de Oaxaca-Blinder aplicada a la brecha de ingresos laborales entre varones y mujeres. Se basa en un modelo que utiliza como variable dependiente el ingreso laboral (en logaritmo) e incluye controles básicos (edad, edad al cuadrado, *dummies* de región y de año de egreso), el campo de estudio y el sector productivo.

6. Conclusiones

El trabajo estudia la segregación de género en las carreras universitarias en Argentina y su relación con las brechas de género en el mercado laboral. En primer lugar, se observan marcadas diferencias en los campos de estudio por género, donde informática, ingeniería, ciencias agropecuarias e industrias y otras ciencias aplicadas están fuertemente dominados por varones, y lo contrario sucede en campos como psicología, bioquímica y farmacia, educación y otras ciencias humanas, ciencias de la salud, biología y ciencias sociales, que concentran más mujeres.

En segundo lugar, los resultados sugieren que la segregación por género en los campos de estudio constituye un mecanismo relevante para comprender las desigualdades laborales y de ingresos entre graduadas y graduados. Las mujeres tienen menor probabilidad de trabajar de manera asalariada formal que los varones, no obstante la brecha se reduce al controlar por los campos de estudio a aproximadamente 1/4 de la brecha condicionada solo

con controles básicos en un modelo de probabilidad lineal, es decir, que gran parte de estas diferencias entre varones y mujeres estarían explicadas por las diferencias en las carreras estudiadas. Asimismo, se encuentran diferencias en los sectores productivos en los que se encuentran trabajando varones y mujeres donde algunos como la enseñanza y la salud y servicios sociales se encuentran dominados por mujeres mientras que otros como el suministro de servicios y gestión de residuos, las actividades primarias, la construcción, el transporte y almacenamiento, la información y comunicaciones y la industria manufacturera por los varones. Sin embargo, se encuentra que una parte importante de estas diferencias en la inserción por sector productivo se encuentra asociada a las diferencias en las carreras mencionadas anteriormente. Además, a través de la fijación de distintos criterios, se estudia si existe una diferencia por género en la compatibilidad entre el campo de estudio y el sector productivo en el que se encuentran trabajando las graduadas y los graduados. No se encuentra evidencia contundente de que exista una diferencia por género en el grado de compatibilidad cuando se controla por todas las características, los resultados oscilan entre una leve mejor asignación para las mujeres y una inexistencia de diferencias por género. Por último, respecto a los ingresos, se encuentra que, al controlar por el campo de estudio, la brecha de ingresos cae a prácticamente la mitad respecto a la brecha no condicionada. Es decir, una parte importante de la brecha se explicaría por la concentración de mujeres en carreras peor remuneradas. Al aplicar una descomposición de la brecha de ingresos, se observa que el 58.7 % es explicada por diferencias en las características entre varones y mujeres, mientras que el restante se debe a diferencias en los coeficientes. Del total de la parte explicada por las características, el 91.1 % lo explican las diferencias en el campo de estudio. Al agregar los controles del sector productivo, la parte explicada por las características se incrementa al 65.5 %, siendo explicada principalmente por el sector productivo y el campo de estudio.

En conjunto, los resultados sugieren que las diferencias en los campos de estudio desempeñan un papel central en explicar las brechas laborales observadas entre mujeres y varones, incluyendo la probabilidad de acceder a un empleo asalariado formal, la inserción en distintos sectores productivos y los ingresos laborales. En este sentido, los resultados muestran que una parte importante de las desigualdades laborales observadas entre personas con el mismo nivel educativo se encuentra asociada a diferencias en las trayectorias educativas seguidas dentro del sistema universitario. Estos hallazgos resaltan la importancia de considerar no sólo el acceso a la educación superior, sino también la persistente segregación por género en los campos de estudio al analizar las brechas de género en el mercado laboral.

Estos resultados también dejan abiertos interrogantes para futuras investigaciones. Si las diferencias en los campos de estudio desempeñan un papel tan importante en la configuración de las trayectorias laborales posteriores, resulta fundamental comprender por qué la segregación por género en las carreras universitarias continúa siendo tan marcada.

En particular, sería relevante profundizar en el estudio de los factores que influyen en las elecciones educativas de mujeres y varones y analizar cómo experiencias y desigualdades acumuladas en etapas previas del sistema educativo contribuyen a reforzar o reducir estas diferencias. Comprender mejor estos mecanismos permitiría avanzar en el diseño de políticas orientadas a promover una mayor diversidad de género en los distintos campos de estudio y, potencialmente, contribuir a reducir brechas observadas posteriormente en el mercado laboral.

Referencias

- Barone, C. (2011). Some things never change: Gender segregation in higher education across eight nations and three decades. *Sociology of education*, 84(2), 157-176.
- Berniell, I., Fernández, R., & Krutikova, S. (2024). *Gender inequality in Latin America and the Caribbean* (inf. téc.). National Bureau of Economic Research.
- Blinder, A. S. (1973). Wage discrimination: reduced form and structural estimates. *Journal of Human resources*, 436-455.
- Bordón, P., Canals, C., & Mizala, A. (2020). The gender gap in college major choice in Chile. *Economics of Education Review*, 77, 102011.
- Bottia, M. C., Stearns, E., Mickelson, R. A., Moller, S., & Valentino, L. (2015). Growing the roots of STEM majors: Female math and science high school faculty and the participation of students in STEM. *Economics of Education Review*, 45, 14-27.
- Braakmann, N. (2008). *Non scholae, sed vitae discimus! the importance of fields of study for the gender wage gap among Germany university graduates during labor market entry and the first years of their careere* (inf. téc.). Working Paper Series in Economics.
- Buonanno, P., & Pozzoli, D. (2009). Early labour market returns to college subject. *Labour*, 23(4), 559-588.
- Buser, T., Peter, N., & Wolter, S. C. (2017). Gender, competitiveness, and study choices in high school: Evidence from Switzerland. *American economic review*, 107(5), 125-130.
- Chevalier, A. (2007). Education, occupation and career expectations: determinants of the gender pay gap for UK graduates. *Oxford Bulletin of Economics and Statistics*, 69(6), 819-842.
- Contreras Ortiz, S. H., Villla-Ramírez, J. L., Osorio-Delvalle, C., & Ojeda-Caicedo, V. (2020). Participation of women in STEM higher education programs in Latin America: The issue of inequality.
- De Paola, M., & Gioia, F. (2011). *Risk aversion and major choice: evidence from Italian students* (inf. téc.). Università della Calabria, Working Paper 7-2011.
- Dickson, L. (2010). Race and gender differences in college major choice. *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*, 627(1), 108-124.
- Duncan, O. D., & Duncan, B. (1955). A methodological analysis of segregation indexes. *American sociological review*, 20(2), 210-217.
- Francesconi, M., & Parey, M. (2018). Early gender gaps among university graduates. *European economic review*, 109, 63-82.
- Leoni, T., & Falk, M. (2010). Gender and field of study as determinants of self-employment. *Small Business Economics*, 34(2), 167-185.
- Machin, S., & Puhani, P. A. (2003). Subject of degree and the gender wage differential: evidence from the UK and Germany. *Economics letters*, 79(3), 393-400.
- Marchionni, M., Gasparini, L., & Edo, M. (2019). *Brechas de género en América Latina. Un estado de situación*. CAF.

- Montmarquette, C., Cannings, K., & Mahseredjian, S. (2002). How do young people choose college majors? *Economics of Education Review*, 21(6), 543-556.
- Nordin, M., Persson, I., & Rooth, D.-O. (2010). Education–occupation mismatch: Is there an income penalty? *Economics of education review*, 29(6), 1047-1059.
- Oaxaca, R. (1973). Male-female wage differentials in urban labor markets. *International economic review*, 693-709.
- Reuben, E., Wiswall, M., & Zafar, B. (2017). Preferences and biases in educational choices and labour market expectations: Shrinking the black box of gender. *The Economic Journal*, 127(604), 2153-2186.
- Robst, J. (2007). Education and job match: The relatedness of college major and work. *Economics of Education review*, 26(4), 397-407.
- Salas-Velasco, M. (2021). Mapping the (mis) match of university degrees in the graduate labor market. *Journal for Labour Market Research*, 55(1), 14.
- Triventi, M. (2010). Something changes, something not. Long-term trends in gender segregation of fields of study in Italy. *Italian Journal of Sociology of education*, 2010(5 (2)), 47-80.
- Trombetta, M., Pascuariello, G., Sidicaro, N., Sonzogni, P., & Trebotic, G. (2022). Credenciales universitarias y diferenciales salariales en la estructura productiva argentina. *Estudios de economía*, 49(2), 231-255.
- Wiswall, M., & Zafar, B. (2018). Preference for the workplace, investment in human capital, and gender. *The Quarterly Journal of Economics*, 133(1), 457-507.

A . Apéndice

Tabla A1: Disciplinas originales y campos de estudio generados junto con la cantidad de personas egresadas por disciplina y campo.

Campo de estudio	Disciplina original	Cant. egres.	Mujeres	Varones
Artes	Artes	3157	2096	1061
Artes	Total	3157	2096	1061
Educación y otras ciencias humanas	Educación	12586	9770	2816
Educación y otras ciencias humanas	Historia	1410	741	669
Educación y otras ciencias humanas	Teología	176	77	99
Educación y otras ciencias humanas	Filosofía	615	292	323
Educación y otras ciencias humanas	Arqueología	23	12	11
Educación y otras ciencias humanas	Letras e Idiomas	3626	3007	619
Educación y otras ciencias humanas	Total	18436	13899	4537
Química	Química	723	465	258
Química	Total	723	465	258
Matemática, estadística y física	Física	388	115	273
Matemática, estadística y física	Matemática	797	511	286
Matemática, estadística y física	Estadística	34	25	9
Matemática, estadística y física	Total	1,219	651	568
Economía y Administración	Economía y Administración	31807	17678	14129
Economía y Administración	Total	31807	17678	14129
Derecho	Derecho	28560	17293	11267
Derecho	Total	28560	17293	11267
Ciencias sociales	Ciencias Políticas, Relaciones Internacionales y Diplomacia	2073	1156	917
Ciencias sociales	Sociología, Antropología y Servicio Social	5088	4141	947
Ciencias sociales	Relaciones Institucionales y Humanas	3042	2342	700
Ciencias sociales	Otras Ciencias Sociales	1125	473	652
Ciencias sociales	Ciencias de la Información y de la Comunicación	5405	3652	1753
Ciencias sociales	Demografía y Geografía	2055	1476	579
Ciencias sociales	Total	18788	13240	5548
Ciencias de la salud	Odontología	3232	2345	887
Ciencias de la salud	Veterinaria	2606	1380	1226
Ciencias de la salud	Medicina	11097	7135	3962
Ciencias de la salud	Paramédicas y Auxiliares de la Medicina	15179	12401	2778
Ciencias de la salud	Sanidad	448	226	222
Ciencias de la salud	Salud Pública	3	2	1
Ciencias de la salud	Total	32565	23489	9076
Informática	Informática	4411	852	3559
Informática	Total	4411	852	3559
Ciencias de la atmósfera y del suelo	Astronomía	38	19	19
Ciencias de la atmósfera y del suelo	Meteorología	17	12	5
Ciencias de la atmósfera y del suelo	Ciencias del Suelo	663	279	384
Ciencias de la atmósfera y del suelo	Total	718	310	408
Psicología	Psicología	10277	8566	1711
Psicología	Total	10277	8566	1711
Arquitectura y Diseño	Arquitectura y Diseño	14319	9018	5301
Arquitectura y Diseño	Total	14319	9018	5301
Ingeniería	Ingeniería	10918	2761	8157
Ingeniería	Total	10918	2761	8157
Industrias y otras ciencias aplicadas	Industrias	8179	2879	5300
Industrias y otras ciencias aplicadas	Otras Ciencias Aplicadas	197	37	160
Industrias y otras ciencias aplicadas	Total	8376	2916	5460
Ciencias Agropecuarias	Ciencias Agropecuarias	4295	1197	3098
Ciencias Agropecuarias	Total	4295	1197	3098
Bioquímica y Farmacia	Bioquímica y Farmacia	3156	2477	679
Bioquímica y Farmacia	Total	3156	2477	679
Biología	Biología	3109	2199	910
Biología	Total	3109	2199	910

Fuente: Elaboración propia en base a datos del sistema Araucano.

Tabla A2: Porcentaje de individuos según condición de actividad y categoría ocupacional. Graduados y graduadas de la universidad. EPH del cuarto trimestre de 2019.

Panel A: condición de actividad			
Condición	Total	Mujeres	Varones
Ocupado/a	90.5	88.0	94.3
Desocupado/a	4.9	6.0	3.3
Inactivo/a	4.6	6.0	2.4
Panel B: Categoría ocupacional (solo personas ocupadas)			
Categoría	Total	Mujeres	Varones
Cuenta propia	12.1	12.3	11.8
Empleado/a - Formal	68.4	64.4	74.2
Empleado/a - Informal	17.2	21.3	11.3
Patrón/Patrona	2.2	1.8	2.8
Trabajador/a familiar sin remuneración	0.2	0.3	0.0

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Encuesta Permanente de Hogares.

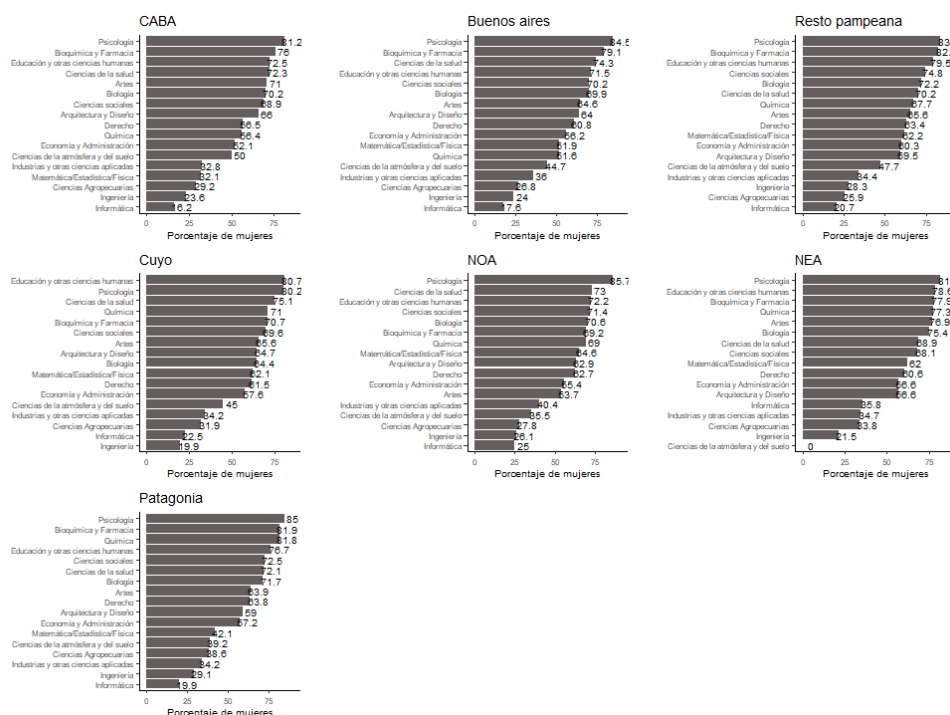
Tabla A3: Estadísticas descriptivas. Año 2019

	Total	Mujeres	Varones	Diferencia
Mujer	0.611			
Edad	31.889	31.773	32.098	-0.325***
Año de egreso				
2016	0.292	0.293	0.291	0.002
2017	0.337	0.337	0.338	-0.001
2018	0.370	0.370	0.371	-0.001
Región de residencia				
CABA	0.259	0.249	0.274	-0.025***
Buenos Aires	0.272	0.275	0.269	0.006***
Cuyo	0.046	0.045	0.047	-0.002**
Resto Pampeana	0.233	0.239	0.225	0.014***
NEA	0.066	0.067	0.063	0.004***
NOA	0.076	0.077	0.074	0.003**
Patagonia	0.048	0.048	0.048	0.000
Logaritmo del ingreso	10.782	10.687	10.922	-0.235***
Sector productivo				
Activ. admin. y otros servicios	0.057	0.059	0.054	0.005***
Activ. primarias	0.023	0.014	0.036	-0.022***
Adm. pública, defensa, seg. social y org. extraterritoriales	0.300	0.319	0.271	0.048***
Comercio, reparación de vehículos, alojamiento y serv. de comida	0.063	0.060	0.066	-0.006***
Construcción	0.021	0.013	0.033	-0.020***
Enseñanza	0.208	0.240	0.162	0.078***
Industria manufacturera	0.079	0.058	0.111	-0.053***
Información y comunicaciones	0.046	0.034	0.064	-0.030***
Intermed. financ. y serv. de seguros	0.048	0.045	0.053	-0.008***
Salud y serv. sociales	0.068	0.082	0.047	0.035***
Serv. prof., científ. y técnicos	0.059	0.058	0.060	-0.002
Suministro de agua/gas/electr. y gestión de residuos	0.013	0.007	0.021	-0.014***
Transporte y almacenamiento	0.016	0.011	0.023	-0.012***

Fuente: Elaboración propia en base a datos del sistema Araucano y del Sistema Integrado Previsional Argentino.

Nota: La edad es una aproximación calculada como la diferencia entre el 2019 (el año analizado) y el año de nacimiento dado que no se posee la edad, solo el año de nacimiento. Las primeras tres columnas presentan los valores de la media de la variable, lo que en el caso de las variables binarias representan proporciones. La primera columna refiere a la media general, la segunda a la media para las mujeres y la tercera a la media para los varones. En la última columna se muestra la diferencia entre la media de las mujeres y la media de los varones. Se reporta también la significatividad de la diferencia de medias: *** p-valor<0.01; ** p-valor<0.05; * p-valor<0.10.

Figura A.1: Porcentaje de mujeres por campo de estudio según región de residencia al 2019



Fuente: Elaboración propia en base a datos del sistema Araucano.

Tabla A4: Porcentaje de graduados y graduadas dentro del campo de estudio por sector productivo. Sectores que concentran al menos el 10 % de las personas graduadas del campo. Año 2019.

Campo	Sector	Total	Mujer	Varón
Arquitectura y Diseño	Adm. pública, defensa, seg. social y org. extraterr.	17.2	16.1	19.0
Arquitectura y Diseño	Enseñanza	17.2	17.2	17.3
Arquitectura y Diseño	Industria manufacturera	12.0	12.4	11.3
Arquitectura y Diseño	Construcción	11.4	9.3	14.8
Arquitectura y Diseño	Comercio, repar. de vehíc., alojam. y serv. de comida	10.9	13.3	7.0
Artes	Enseñanza	58.7	58.8	58.4
Artes	Adm. pública, defensa, seg. social y org. extraterr.	23.7	22.1	26.6
Biología	Enseñanza	53.5	55.2	49.1
Biología	Adm. pública, defensa, seg. social y org. extraterr.	20.2	19.1	22.9
Bioquímica y Farmacia	Comercio, repar. de vehíc., alojam. y serv. de comida	28.7	29.8	24.9
Bioquímica y Farmacia	Salud y serv. sociales	20.7	21.6	17.7
Bioquímica y Farmacia	Adm. pública, defensa, seg. social y org. extraterr.	20.6	21.4	17.9
Bioquímica y Farmacia	Enseñanza	11.4	9.7	17.2
Bioquímica y Farmacia	Industria manufacturera	10.1	8.8	14.6
Ciencias Agropecuarias	Comercio, repar. de vehíc., alojam. y serv. de comida	23.6	18.9	25.5
Ciencias Agropecuarias	Actividades primarias	21.6	13.2	25.0
Ciencias Agropecuarias	Enseñanza	19.1	29.3	14.9
Ciencias Agropecuarias	Industria manufacturera	13.6	12.6	14.0
Ciencias Agropecuarias	Adm. pública, defensa, seg. social y org. extraterr.	11.3	14.9	9.9
Ciencias de la atmósfera y del suelo	Enseñanza	31.6	40.0	25.5
Ciencias de la atmósfera y del suelo	Actividades primarias	31.3	30.3	32.0
Ciencias de la atmósfera y del suelo	Adm. pública, defensa, seg. social y org. extraterr.	12.9	12.1	13.4
Ciencias de la atmósfera y del suelo	Serv. prof., científ. y técnicos	11.6	4.8	16.5
Ciencias de la salud	Adm. pública, defensa, seg. social y org. extraterr.	47.1	48.1	44.4
Ciencias de la salud	Salud y serv. sociales	32.5	32.6	32.1
Ciencias sociales	Adm. pública, defensa, seg. social y org. extraterr.	34.4	32.1	39.5
Ciencias sociales	Enseñanza	23.8	23.7	23.9
Derecho	Adm. pública, defensa, seg. social y org. extraterr.	64.7	63.2	66.9
Economía y Administración	Adm. pública, defensa, seg. social y org. extraterr.	15.3	14.8	15.9
Economía y Administración	Intermed. fin y serv. de seguros	14.5	13.3	16.0
Economía y Administración	Serv. prof., científ. y técnicos	13.0	14.3	11.4
Economía y Administración	Industria manufacturera	12.9	12.3	13.6
Economía y Administración	Comercio, repar. de vehíc., alojam. y serv. de comida	12.7	13.2	12.2
Educación y otras ciencias humanas	Enseñanza	64.7	65.1	63.5
Educación y otras ciencias humanas	Adm. pública, defensa, seg. social y org. extraterr.	25.6	26.0	24.2
Industrias y otras ciencias aplicadas	Industria manufacturera	32.6	34.4	31.8
Industrias y otras ciencias aplicadas	Adm. pública, defensa, seg. social y org. extraterr.	13.5	12.2	14.2
Informática	Información y comunicaciones	47.1	42.8	48.3
Informática	Enseñanza	12.9	20.7	10.8
Informática	Adm. pública, defensa, seg. social y org. extraterr.	12.7	14.8	12.2
Ingeniería	Industria manufacturera	25.8	25.2	26.0
Ingeniería	Construcción	11.3	8.7	12.1
Ingeniería	Enseñanza	11.2	15.9	9.8
Ingeniería	Adm. pública, defensa, seg. social y org. extraterr.	10.3	12.8	9.5
Matemática, estadística y física	Enseñanza	71.0	74.9	65.8
Matemática, estadística y física	Adm. pública, defensa, seg. social y org. extraterr.	15.5	16.4	14.3
Psicología	Enseñanza	38.3	38.2	38.7
Psicología	Adm. pública, defensa, seg. social y org. extraterr.	31.4	31.8	29.7
Química	Enseñanza	54.0	51.8	58.1
Química	Adm. pública, defensa, seg. social y org. extraterr.	16.1	19.4	10.1
Química	Industria manufacturera	13.9	13.9	14.0

Fuente: Elaboración propia en base a datos del sistema Araucano y del Sistema Integrado Previsional Argentino.

Tabla A5: Sectores productivos asociados a cada campo de estudio por criterio. Año 2019.

Campo de estudio	Sector	Criterio 1	Criterio 2	Criterio 3
Economía y Administración	Adm. pública, defensa, seg. social y org. extraterritoriales	Sí	Sí	Sí
Economía y Administración	Intermed. fin y serv. de seguros	Sí	Sí	Sí
Economía y Administración	Serv. prof., científ. y técnicos	Sí	Sí	Sí
Economía y Administración	Industria manufacturera	Sí	No	Sí
Economía y Administración	Comercio, reparación de vehículos, alojamiento y serv. de comida	Sí	No	Sí
Arquitectura y Diseño	Adm. pública, defensa, seg. social y org. extraterritoriales	Sí	Sí	Sí
Arquitectura y Diseño	Enseñanza	Sí	Sí	Sí
Arquitectura y Diseño	Industria manufacturera	Sí	Sí	Sí
Arquitectura y Diseño	Construcción	Sí	No	Sí
Arquitectura y Diseño	Comercio, reparación de vehículos, alojamiento y serv. de comida	Sí	No	Sí
Artes	Enseñanza	Sí	Sí	Sí
Artes	Adm. pública, defensa, seg. social y org. extraterritoriales	Sí	Sí	Sí
Artes	Act. admin. y otros servicios	No	Sí	Sí
Artes	Información y comunicaciones	No	No	Sí
Artes	Comercio, reparación de vehículos, alojamiento y serv. de comida	No	No	Sí
Biología	Enseñanza	Sí	Sí	Sí
Biología	Adm. pública, defensa, seg. social y org. extraterritoriales	Sí	Sí	Sí
Biología	Serv. prof., científ. y técnicos	No	Sí	Sí
Biología	Industria manufacturera	No	No	Sí
Biología	Comercio, reparación de vehículos, alojamiento y serv. de comida	No	No	Sí
Bioquímica y Farmacia	Comercio, reparación de vehículos, alojamiento y serv. de comida	Sí	Sí	Sí
Bioquímica y Farmacia	Salud y serv. sociales	Sí	Sí	Sí
Bioquímica y Farmacia	Adm. pública, defensa, seg. social y org. extraterritoriales	Sí	Sí	Sí
Bioquímica y Farmacia	Enseñanza	Sí	No	Sí
Bioquímica y Farmacia	Industria manufacturera	Sí	No	Sí
Ciencias Agropecuarias	Comercio, reparación de vehículos, alojamiento y serv. de comida	Sí	Sí	Sí
Ciencias Agropecuarias	Actividades primarias	Sí	Sí	Sí
Ciencias Agropecuarias	Enseñanza	Sí	Sí	Sí
Ciencias Agropecuarias	Industria manufacturera	Sí	No	Sí
Ciencias Agropecuarias	Adm. pública, defensa, seg. social y org. extraterritoriales	Sí	No	Sí
Ciencias de la atmósfera y del suelo	Enseñanza	Sí	Sí	Sí
Ciencias de la atmósfera y del suelo	Actividades primarias	Sí	Sí	Sí
Ciencias de la atmósfera y del suelo	Adm. pública, defensa, seg. social y org. extraterritoriales	Sí	Sí	Sí
Ciencias de la atmósfera y del suelo	Serv. prof., científ. y técnicos	Sí	No	Sí
Ciencias de la atmósfera y del suelo	Construcción	No	No	Sí
Ciencias de la salud	Adm. pública, defensa, seg. social y org. extraterritoriales	Sí	Sí	Sí
Ciencias de la salud	Salud y serv. sociales	Sí	Sí	Sí
Ciencias de la salud	Enseñanza	No	Sí	Sí
Ciencias de la salud	Act. admin. y otros servicios	No	No	Sí
Ciencias de la salud	Intermed. fin y serv. de seguros	No	No	Sí
Ciencias sociales	Adm. pública, defensa, seg. social y org. extraterritoriales	Sí	Sí	Sí
Ciencias sociales	Enseñanza	Sí	Sí	Sí
Ciencias sociales	Act. admin. y otros servicios	No	Sí	Sí
Ciencias sociales	Información y comunicaciones	No	No	Sí
Ciencias sociales	Comercio, reparación de vehículos, alojamiento y serv. de comida	No	No	Sí
Derecho	Adm. pública, defensa, seg. social y org. extraterritoriales	Sí	Sí	Sí
Derecho	Enseñanza	No	Sí	Sí
Derecho	Serv. prof., científ. y técnicos	No	Sí	Sí
Derecho	Intermed. fin y serv. de seguros	No	No	Sí
Derecho	Act. admin. y otros servicios	No	No	Sí
Educación y otras ciencias humanas	Enseñanza	Sí	Sí	Sí
Educación y otras ciencias humanas	Adm. pública, defensa, seg. social y org. extraterritoriales	Sí	Sí	Sí
Educación y otras ciencias humanas	Act. admin. y otros servicios	No	Sí	Sí
Educación y otras ciencias humanas	Salud y serv. sociales	No	No	Sí
Educación y otras ciencias humanas	Comercio, reparación de vehículos, alojamiento y serv. de comida	No	No	Sí
Industrias y otras ciencias aplicadas	Industria manufacturera	Sí	Sí	Sí

Industrias y otras ciencias aplicadas	Adm. pública, defensa, seg. social y org. extraterritoriales	Sí	Sí	Sí
Industrias y otras ciencias aplicadas	Comercio, reparación de vehículos, alojamiento y serv. de comida	No	Sí	Sí
Industrias y otras ciencias aplicadas	Actividades primarias	No	No	Sí
Industrias y otras ciencias aplicadas	Enseñanza	No	No	Sí
Informática	Información y comunicaciones	Sí	Sí	Sí
Informática	Enseñanza	Sí	Sí	Sí
Informática	Adm. pública, defensa, seg. social y org. extraterritoriales	Sí	Sí	Sí
Informática	Intermed. fin y serv. de seguros	No	No	Sí
Informática	Act. admin. y otros servicios	No	No	Sí
Ingeniería	Industria manufacturera	Sí	Sí	Sí
Ingeniería	Construcción	Sí	Sí	Sí
Ingeniería	Enseñanza	Sí	Sí	Sí
Ingeniería	Adm. pública, defensa, seg. social y org. extraterritoriales	Sí	No	Sí
Ingeniería	Actividades primarias	No	No	Sí
Matemática, estadística y física	Enseñanza	Sí	Sí	Sí
Matemática, estadística y física	Adm. pública, defensa, seg. social y org. extraterritoriales	Sí	Sí	Sí
Matemática, estadística y física	Serv. prof., científ. y técnicos	No	Sí	Sí
Matemática, estadística y física	Información y comunicaciones	No	No	Sí
Matemática, estadística y física	Act. admin. y otros servicios	No	No	Sí
Psicología	Enseñanza	Sí	Sí	Sí
Psicología	Adm. pública, defensa, seg. social y org. extraterritoriales	Sí	Sí	Sí
Psicología	Act. admin. y otros servicios	No	Sí	Sí
Psicología	Salud y serv. sociales	No	No	Sí
Psicología	Comercio, reparación de vehículos, alojamiento y serv. de comida	No	No	Sí
Química	Enseñanza	Sí	Sí	Sí
Química	Adm. pública, defensa, seg. social y org. extraterritoriales	Sí	Sí	Sí
Química	Industria manufacturera	Sí	Sí	Sí
Química	Serv. prof., científ. y técnicos	No	No	Sí
Química	Comercio, reparación de vehículos, alojamiento y serv. de comida	No	No	Sí

Fuente: Elaboración propia en base a datos del sistema Araucano y del Sistema Integrado Previsional Argentino.

Nota: La tabla muestra los sectores productivos que son considerados como compatibles con cada campo de estudio bajo tres criterios:

- (i) Los sectores donde se concentra al menos el 10 % de las personas graduadas del campo (Criterio 1);
- (ii) Los primeros tres sectores con la mayor cantidad de personas graduadas del campo (Criterio 2);
- (iii) Los primeros cinco sectores con la mayor cantidad de personas graduadas del campo (Criterio 3).